

## CRÍTICA AL ESTUDIO DEL ARTE LEVANTINO DESDE UNA PERSPECTIVA BIBLIOMÉTRICA

### *CRITICISM OF LEVANTINE ROCK ART STUDIES FROM A BIBLIOMETRIC PERSPECTIVE*

MARÍA CRUZ BERROCAL (\*)  
JAVIER GOYTRE SAMANIEGO (\*\*)  
JUAN GASPAS LEAL VALLADARES (\*)  
MYRIAM LÓPEZ DOMÍNGUEZ (\*\*\*)

#### RESUMEN

Presentamos un análisis historiográfico de la investigación del arte levantino desde su comienzo hasta nuestros días, a través de un estudio bibliométrico basado en una muestra de 521 registros (notas, comunicaciones en congresos, artículos, capítulos de libros y monografías) y 235 autores, que consideramos suficientemente representativa. Hemos definido tres períodos (1907-1960, 1960-1980, 1980-1995) a partir de la producción, la temática y las características de autor. Hacemos hincapié en la institucionalización de la arqueología española, el personalismo y el actual localismo de la investigación.

La primera etapa destaca por la gran actividad de eruditos locales, mientras que en la segunda el número de autores se reduce, monopolizando éstos gran parte de la investigación. Desaparece casi totalmente la aportación extranjera, mientras aparece la mujer investigadora. La tercera etapa es el momento de máxima expansión de la investigación y descentralización del estudio del arte levantino. Predominan los autores independientes o adscritos a las administraciones autonómicas, fuera de los circuitos aca-

démicos tradicionales. La conclusión más relevante de este estudio puede resumirse en la persistencia de la iconografía y la mera descripción como objetivos principales de la investigación de arte levantino a lo largo del siglo.

#### ABSTRACT

*A historiographic analysis of Levantine rock art studies from their origins to the present using a bibliometric study is presented. The research is based on a bibliographic data base integrated by 521 records (notes, reports, papers, chapters of books and monographs) and 235 authors. Three periods (1907-1960, 1960-1980, 1980-1995) have been defined on the basis of the production, themes and characteristics of the authors. The institutionalization of Spanish archaeology, and the partiality and localism of current research are stressed.*

*The huge activity of local scholars is remarkable in the first period. In the second one the number of authors and they monopolise a large part of the research. The foreign contribution disappears, and female researchers appear. Finally, in the third period the percentage of publications increases and the decentralization of the study of Levantine rock art takes place. The independent authors as well as researchers assigned to regional administrations prevail over the academic researchers. The most relevant conclusion of this study is the persistence of iconography and simple description as the main aims of research on Levantine rock art during the entire century.*

(\*) Departamento de Prehistoria, CEH, CSIC. Correo electrónico: mariacb@ceh.csic.es

(\*\*) Paseo Virgen del Puerto 41, 3º A. 28005 Madrid

(\*\*\*) Departamento de Prehistoria, Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Geografía e Historia, Ciudad Universitaria, 28040 Madrid. Correo electrónico: mld196@eucmax.sim.ucm.es.

El artículo fue remitido en su versión final el 2-III-99.

**Palabras clave:** Prehistoria. Arte levantino. España. Análisis bibliométrico. Historiografía.

**Key words:** Prehistory. Levantine rock art. Spain. Bibliometric analysis. Historiography.

## INTRODUCCIÓN

Este análisis se integra en el proyecto “Aplicaciones del proceso digital de imagen al estudio y conservación del arte rupestre prehistórico” (PB95-0227) de la DGICYT que dirige Juan Manuel Vicent García (1994) en el Departamento de Prehistoria del CEH, CSIC. Este proyecto pretende revalorizar y rescatar del olvido y la degradación el archivo fotográfico y textual Corpus de Pintura Rupestre Levantina (CPRL), creado entre los años 1971 y 1975 bajo la dirección e iniciativa del profesor Martín Almagro Basch en el, entonces, Instituto Español de Prehistoria (CSIC). Conocido como “Archivo Gil Carles”, contiene la documentación de 96 estaciones de arte rupestre pertenecientes a las comunidades autónomas de Aragón, Castilla la Mancha, Cataluña, Comunidad Valenciana y Murcia. Además una base de datos bibliográfica, en permanente proceso de ampliación, complementa la documentación existente y recoge, con las limitaciones que comentaremos, la producción referida al arte levantino a lo largo de todo este siglo. Hasta que se publique, se facilita su acceso controlado a los investigadores que lo soliciten (Díaz-Andreu, 1998).

La información, que constituye la base del presente trabajo, ha sido recopilada a lo largo de seis años por diferentes equipos, con algunos períodos de interrupción.

La bibliometría se emplea cada vez con más frecuencia en la evaluación de la calidad de la investigación (Gómez y Bordons, 1996). En nuestro país se ha aplicado con estos fines en las ciencias naturales y, más recientemente, en las sociales y en concreto en arqueología, donde se ha convertido en los últimos tiempos en un medio muy importante de autocrítica (Ruiz Zapatero y Álvarez-Sanchís, 1989; Rodríguez Alcalde *et alii*, 1993, 1996 y 1997; Rovira, 1994; García Marín *et alii*, 1997; García y Román, 1998), contribuyendo a afianzar la disciplina al objetivar los parámetros que influyen en la investigación.

El análisis bibliométrico de un tema concreto de investigación prehistórica es una práctica aún poco

habitual aunque con precedentes (García Heras, 1997; García Santos, 1997). Nuestro objetivo será contribuir a la historiografía de la investigación del arte levantino trazando su evolución desde su origen hasta nuestros días y valorando los posibles factores sociales y políticos que han influido en su desarrollo.

El arte prehistórico, como ámbito de estudio muy especializado, presenta algunas características propias diferentes de la investigación prehistórica en general. Contiene dificultades que, en nuestra opinión, influyen por una parte en el retraso sustancial en cuanto a volumen de producción y falta de novedad en general de la misma, y por otra parte en la escasez de investigadores españoles de arte en relación con otras especialidades. En especial destaca el estancamiento que ha sufrido el arte postpaleolítico en España, incluido el arte levantino.

El personalismo es una constante de las distintas etapas tratadas, por lo que prestaremos a este rasgo especial atención. Lo entendemos como la concentración de la producción en un número reducido de autores, que son además de gran relevancia en la investigación. Por supuesto las causas y los matices de este personalismo varían a lo largo de las tres etapas definidas, aunque sus consecuencias son similares (1). Así, por ejemplo, en la primera etapa hay sobre todo investigadores no formados como arqueólogos, que firman en colaboración y que desde ciertas instituciones aglutinan gran parte de la investigación. En la segunda etapa se trata de profesionales ligados a una institución y a una revista, y firman en solitario. En la tercera etapa encontramos mayoritariamente no profesionales que se vinculan a revistas y sobre todo a áreas concretas. En ciertos momentos esas figuras sobresalientes han constituido en sí mismas el fundamento necesario para conformar la trayectoria institucional de la disciplina. No se puede juzgar negativamente, aplicando un criterio moderno de política científica que valora ante todo el trabajo en equipo, la aportación de los arqueólogos tradicionales. Sin embargo, sí podemos juzgar el de nuestros contemporáneos de acuerdo con él y con los relativos a la innovación teórica y metodológica, y el panorama no resulta muy halagüeño.

(1) Como dice M. Martín-Bueno (1984: 46) “...las líneas trazadas dieron grandes individualidades, labores ingentes y personales que frecuentemente significaban, con la pérdida del protagonista, la ausencia de elementos y bases suficientes para continuar una tarea iniciada, con el grave dispendio de recursos e informaciones que quedaban inútiles para su utilización posterior”.

Definimos el arte levantino ateniéndonos al juicio de experto de Antonio Beltrán Martínez, el productor más prolífico en la muestra recogida, que entrecomilla (p.ej. 1981) muy significativamente esta denominación en sus escritos de las últimas décadas, expresando así sus dudas respecto a su validez. Arte “levantino” sería el arte postpaleolítico, naturalista, no homogéneo, distribuido a lo largo de un amplio territorio que abarcaría (llevando al extremo la premisa del naturalismo) desde Barcelona hasta Cádiz (Tajo de las Figuras) (2), y que llega en zonas del interior hasta Huesca (Arpán y Regacéns) y Guadalajara (Abrigo del Llano). Esta distribución se basa también en el criterio del resto de autores de la muestra.

## LA MUESTRA Y SU ELABORACIÓN

Para que un trabajo bibliométrico sirva realmente como referencia para la investigación es necesario especificar previamente los criterios de selección de la muestra. Así se evitan sesgos del análisis o al menos se deja al lector que juzgue por sí mismo. Nuestra muestra se compone de 521 registros, ceñidos a referencias bibliográficas de primera mano. No utilizamos citas. Las obras se han seleccionado conforme a varios criterios:

1) Hemos centrado la consulta en la Biblioteca del Museo Arqueológico Nacional, que integra fondos del propio Museo y de la “Colección de Prehistoria” del CSIC. Hemos considerado que es depositaria de las publicaciones de mayor impacto en la investigación de arte levantino, gracias a las compras específicas con cargo a los proyectos (el CPRL y los actuales) y al gran volumen de intercambios de las publicaciones del CSIC y el Ministerio de Cultura. Durante 1997, eran 1285 las publicaciones periódicas vivas (3). Hasta el momento, se registran unas 50.000 monografías en la biblioteca. De ahí la validez de un análisis historiográfico basado en una muestra extraída de ella.

2) Los tipos de fuentes documentales consultadas han sido monografías y series monográficas españolas, revistas españolas y extranjeras, congresos nacionales, autonómicos y extranjeros. Se han

vaciado sistemáticamente 158 publicaciones periódicas de prehistoria, arqueología, historia y arte en general o publicaciones generales de instituciones locales del Levante español. Se han revisado los Congresos Nacionales de Arqueología y los monográficos de arte, y en el caso de los congresos extranjeros, los dedicados al arte prehistórico. Las monografías pertenecen a series específicas de arte prehistórico reconocidas como tales, y a especialistas de arte levantino. El resultado ha sido una muestra basada en 86 revistas, 35 monografías y 30 congresos.

3) Las publicaciones se han vaciado combinando la inclusión en su título del término ‘levantino’ o de topónimos de este área con la especialización del autor.

4) La última fecha de publicación recogida en la muestra es 1997 (4). No obstante, se puede considerar que el límite es 1995, ya que sólo hay dos referencias de 1996 y 1997. Las fechas de edición de las publicaciones periódicas pueden tener un desfase de varios años con respecto a la fecha de impresión. En estos casos hemos preferido tomar la segunda (cuando aparece). Aquella práctica supone un importante problema de catalogación, como hemos podido constatar, y es una de las razones por las cuales las revistas españolas suelen ser excluidas de los *corpora* internacionales (Rodríguez Alcalde *et alii*, 1996). Además implica que no se está estudiando la producción “en tiempo real”, sino las fechas de aparición de las obras.

La representatividad de la muestra se ha evaluado mediante A) su cotejo con bibliografía de Murcia y B) el recurso a la llamada “opinión de expertos”.

A) Murcia es una comunidad autónoma uniprovincial con multitud de publicaciones, expresiva de la creciente diseminación de la información en revistas locales cuya difusión, muy limitada, supone una traba de cara a un estudio bibliométrico y también al desarrollo normal de la investigación. La ‘BIBLIOGRAFÍA. El arte rupestre levantino’ publicada en forma de base de datos electrónica por la Consejería de Cultura y Educación de Murcia (<http://www.ccyecarm.es/ccye/Cultura/arqueologia/murcia/biblio.htm#comienzo>) (5) contiene 93 registros, de los cuales se han descontado 10 para elaborar el porcentaje por tratarse de referencias in-

(2) Se suele denominar al arte de la zona de Almería y Cádiz “arte esquemático de tendencia naturalista”. Sin embargo lo incluimos porque se sigue considerando en general al tratar el arte levantino.

(3) Información recogida de la Memoria Anual de la Biblioteca del Museo Arqueológico Nacional 1997, de libre acceso.

(4) Sólo un registro no tiene fecha.

(5) Información aparecida en Internet a comienzos de 1997. Actualmente esta base de datos cuenta con 134 registros.

completas o inéditos. La coincidencia del 62,6% (52 referencias) con el contenido de la muestra nos parece aceptable, dado el localismo de esta bibliografía.

B) La verificación efectuada a partir de la opinión de expertos ha tenido resultados mucho más positivos. Se han seleccionado tres obras relevantes atendiendo al ámbito de análisis, prefiriéndose las obras de síntesis a las que se circunscriben a una zona. En cuanto a la fecha de edición, se ha evitado primar la bibliografía de reciente aparición.

A. Beltrán (1968) incluye 190 citas bibliográficas de las que sólo 153 se refieren exclusivamente a arte levantino. En la muestra se recogen 112, es decir, un 73,2%. De las 325 citas que recoge L. Dams (1984) hemos considerado 138 relevantes para nuestra comparación. De éstas, 97 aparecen en la muestra (el 70,2%). El resto se refieren a prehistoria de la Península Ibérica en general y arte prehistórico de otras zonas del mundo. La síntesis de A. Sebastián (1997) incluye un total de 103 referencias, de las que 88 son de arte levantino. Hemos encontrado una coincidencia del 78,4% (69), la más alta, que tomamos como un buen indicador de la representatividad de nuestra muestra (6).

Los criterios de clasificación de ésta son los siguientes:

- Tema, establecido de acuerdo con cinco categorías: "iconografía", "cronología", "conservación y metodología" (suelen tratarse unidas, y de hecho la metodología es escasa y referida normalmente a procedimientos enfocados hacia la conservación), "hallazgos" y "sin especificar".

- Tipo de publicación: 1) ponencias y comunicaciones en congresos, 2) artículos de revista, 3) monografías, 4) capítulos de monografías, 5) notas y 6) reseñas. En las monografías generales (por ejemplo, una Historia de España) sólo se utiliza en el análisis el capítulo correspondiente.

- Lugar de publicación. A la ciudad de edición se añadieron la provincia y comunidad autónoma. Las publicaciones de fuera de nuestras fronteras se han clasificado simplemente como extranjero.

- Autoría y Coautoría. En este apartado hay que diferenciar entre los autores y los firmantes. La firma es la cantidad de veces que aparece cada autor en la muestra. Se han recogido todos los firmantes de cada obra y se incluyen las habituales referencias bibliométricas a sexo y nacionalidad, distinguiendo

(6) No hemos incorporado a la misma las referencias ausentes, una vez comprobada su validez, pero sí a la base de datos del proyecto.

en principio exclusivamente entre españoles y extranjeros. Los anónimos y los autores con nombre propio no especificado han sido clasificados como indeterminados. Los autores se han clasificado en tres categorías, dependiendo de su productividad.

Cuando el total de referencias a analizar es muy grande, en bibliometría son precisas operaciones matemáticas complejas. Así Sánchez Nistal (1995) obtiene la cifra de 10 obras en adelante para un gran productor. En cambio nuestra muestra es lo suficientemente reducida –235 autores (7)– como para introducir parámetros cualitativos sin limitarnos a la operación matemática, puesto que es evidente que no podemos valorar de la misma manera dentro de la historia de la disciplina a un autor que escribe 10 notas que a otro con varios artículos y monografías. Así, a partir de la mera cuantificación, la categorización resultante es: 1) autores francotiradores (139) que publican una sola vez; 2) autores ocasionales (77) que no publican habitualmente y 3) grandes productores (20) con 10 ó más obras. Sin embargo, a causa del tipo de publicación que producen, algunos autores han sido excluidos en esta categoría (por ejemplo R. Montes, con 9 notas sobre 10 registros) y otros incluidos (por ejemplo, F. Piñón, con una monografía). La vinculación institucional se ha tenido en cuenta en relación con autores concretos, pero no ha sido un criterio de clasificación global.

- Idioma. Se publica en alemán, castellano, catalán, francés e inglés.

- Lugar investigado, agrupados por provincias. Cuando la adscripción de ciertos autores con sitios concretos es muy clara se especifica en el texto.

## LA PERIODIZACIÓN

La estructura del artículo va a estar engarzada por un hilo temporal con una serie de subdivisiones periódicas. Se ha elegido este esquema de trabajo en lugar de la más habitual subdivisión temática por varias razones. En primer lugar, se trata de una actitud epistemológica, puesto que consideramos que la evolución es algo consustancial a la ciencia. La creación de períodos permite detectarla, puesto que

(7) De esta cifra se excluyen los 16 anónimos y el Centre d'Estudis Contestans (Hernández Pérez y CEC, 1983a, b), que también aparece como firmante. La distribución de los anónimos a lo largo de las tres etapas no presenta ninguna tendencia significativa, tratándose en todos los casos de notas informativas. Hay 3 en la primera etapa, 8 en la segunda y 5 en la tercera. Por esto no se han tenido en cuenta en los análisis de autoría.

normalmente no se perciben cortes bruscos y evidentes y, sin embargo, las estructuras de la investigación varían. Centrar nuestra atención en los criterios mencionados nos ha dado pie a establecer, tras la comparación entre etapas, cambios sustanciales entre ellas en lo referido al tipo de producción y a su calidad. En segundo lugar, dada nuestra orientación historiográfica, un esquema temporal de tipo tradicional parece adecuado.

Se suele elegir la década como unidad temporal válida para establecer las pautas de desarrollo de una disciplina. Los períodos coinciden a grandes rasgos con los de la periodización de A. Sebastián (1997), que sigue criterios fluctuantes entre descubrimientos y nuevos enfoques. Nuestra división en etapas se basa de manera fundamental en la producción y en la temática ya que ofrecen respectivamente una medida tanto cuantitativa como cualitativa sobre el estudio del arte levantino, siendo factores importantes pero no condicionantes los autores, la presencia extranjera y la incorporación de la mujer:

1. La producción, considerada como incidencia de la investigación (Fig.1). La Guerra Civil supone cierta ruptura que provoca que, hasta los años cuarenta y cincuenta, no se recupere el nivel de publicación de los productivos años veinte. Por esto, una visión amplia impide realizar un corte anterior a los años sesenta, aunque existan diferencias en las circunstancias de esa producción entre el franquismo y las tres décadas anteriores. A partir de los sesenta se produce un aumento de la producción destacable, y es ya en la tercera etapa, a partir de 1980, cuando se da un auténtico *boom*.

2. La temática, como concepción teórica del arte levantino. Hasta los años sesenta el grueso de la

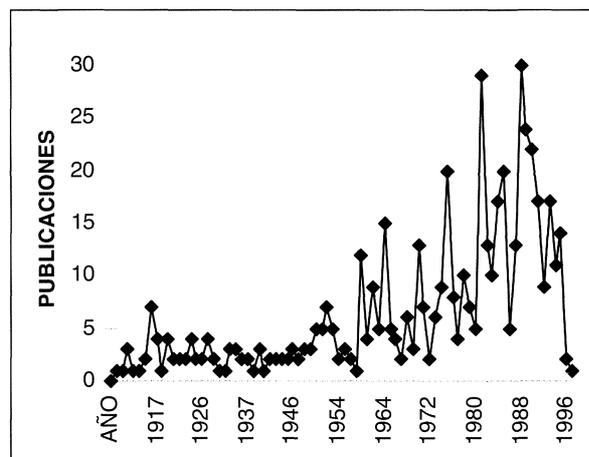


Fig. 1. Producción a lo largo del siglo, por años.

investigación se centra fundamentalmente en la visión cronológica del fenómeno. En el período posterior predominan las aproximaciones relacionadas con la iconografía, y a partir de los años setenta se rompe con la visión globalizadora que se había mantenido hasta ese momento, dejando paso a una concepción segmentada y regionalista.

3. Los autores. El número de autores en activo, así como el de las incorporaciones en cada etapa, son datos muy importantes para detectar cambios en la estructura de la investigación. A partir de los años ochenta, cuando sus instituciones promotoras se amplían y diversifican, se produce una expansión en la variedad y cantidad de autores. Aspectos muy importantes de la autoría son además la nacionalidad y el género.

4. La presencia extranjera. En la primera etapa se da en su tasa más alta, disminuyendo significativamente en la segunda, en la que sin embargo, debido a la cierta apertura política hacia el exterior de la década de los sesenta, aún firman extranjeros. Por último, con la descentralización administrativa de la tercera etapa, el aislamiento del estudio del arte levantino es evidente: no hay investigadores foráneos excepto casos anecdóticos, ni tampoco presencia española en publicaciones extranjeras.

5. La incorporación de la mujer empieza a generalizarse también durante los sesenta, y en los ochenta se consolida.

### 1. 1907-1959: del descubrimiento a la definición del arte levantino

El primer artículo sobre una estación de arte rupestre levantino fue publicado por E. Marconell en 1892 (Sebastián, 1997: 86). No obstante, hemos tomado como año base 1907. Corresponde a la primera cita bibliográfica recogida en nuestra muestra. En segundo lugar es cuando, tras el reconocimiento internacional del arte paleolítico cántabro, H. Breuil visita el Barranco de Calapatá (Teruel) y alienta a J. Cabré a la publicación de este conjunto, quedando verificada la existencia de otro nuevo foco peninsular (Baquedano, 1991: 46).

No había dudas respecto al origen prehistórico de los nuevos conjuntos de arte que estaban apareciendo en la franja levantina. Sin embargo, empezaron a surgir puntos de fricción en torno a su cronología. Únicamente E. Hernández Pacheco, a raíz de un estudio realizado en Morella la Vella (Castellón) en 1918, puso en tela de juicio su origen pa-

leolítico. Pero no será hasta las décadas de los cuarenta y los cincuenta, sobre todo con la labor de M. Almagro Basch, cuando empiece a consolidarse la idea de una cronología postpaleolítica, dando paso a otra etapa historiográfica (Sebastián, 1997: 5).

Uno de los rasgos que más llama la atención es que las publicaciones representan la cifra más baja, 21,1%, de todas las etapas, a pesar de que ésta es la más amplia. Esto se explica por el escaso desarrollo de las investigaciones arqueológicas en nuestro país (Díaz-Andreu, 1993: 74-75) como se puede apreciar en el reducido número de autores identificados en esta etapa: el 17,4% de toda la muestra (Tab. 1).

	1	2	%	3	%	4	%
<b>1ª ETAPA</b>	48	25	52'2	16	33'3	7	14'5
<b>2ª ETAPA</b>	63	21	33'3	36	57'1	6	9'6
<b>3ª ETAPA</b>	164	93	56'7	60	36'5	11	6'8

Tab. 1. Incidencia de cada categoría de productor por etapas. 1: total autores; 2: francotiradores; 3: autores ocasionales; 4: grandes productores.

En este sentido, es relevante el porcentaje de autoría que suponen los investigadores extranjeros, en su mayoría alemanes y franceses. Sus publicaciones representan algo más de un cuarto del total. Dichas cifras son elevadas si las comparamos con las del segundo y el tercer período (Tab. 2). Esos rasgos, junto con la ausencia de la mujer investigadora, marcan algunas diferencias más con respecto a otros períodos (8).

De los 7 autores extranjeros recogidos en la muestra, H. Breuil y H. Obermaier abarcan respectivamente el 10,9% y el 10% de las publicaciones.

	1	2	3	4
<b>1ª ETAPA</b>	30	8	24	21'8%
<b>2ª ETAPA</b>	10	7	26	5'9%
<b>3ª ETAPA</b>	16	7	13	5%

Tab. 2. Autores extranjeros por etapas. 1: firmas; 2: autores; 3: registros por autores; 4: % de producción respecto a la de los autores españoles.

(8) El hallazgo de una cita bibliográfica una vez cerrada la muestra no invalida nuestras consideraciones iniciales, dado el caso especial de que se trata: Encarnación Cabré (1935), hija de J. Cabré, al que acompañó a menudo en sus visitas a estaciones con arte.

Les siguen en orden de importancia H. Kuhn, M. Burkitt, E. Cartailhac, P. Krapovickas y P. Wernert. La actividad de H. Obermaier se conecta con la Cátedra de Historia Primitiva del Hombre de la Universidad Complutense (Moure, 1996: 4) y anteriormente con la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas. El abate Breuil, a través del Instituto de Paleontología Humana de París, desarrollará una importante investigación en torno al arte rupestre tanto de la cornisa cantábrica como de la costa mediterránea. Su actuación en un primer momento con J. Cabré y posteriormente en solitario ha sido decisiva para la investigación del arte levantino, a pesar de su obstinada fechación paleolítica de este arte.

El gran productor de nacionalidad española es J.B. Porcar con un 14,54%. Le siguen M. Almagro Basch (7,27%), J. Cabré (7,27%), P. Bosch Gimpera (4,59%) y E. Hernández-Pacheco (3,63%). La formación universitaria de la mayoría de ellos no estaba estrictamente relacionada con la arqueología. Pertenecientes a otras disciplinas como la geología, la paleontología, las bellas artes, el derecho o las letras en general, pueden ser considerados los profesionales de la época.

Es destacable el hecho de que 4 de los 7 grandes productores mantengan redes de colaboración entre ellos (Fig. 2). El 43,4% de los trabajos se firman en coautoría, desglosándose este porcentaje entre un 46,8% de investigadores ocasionales y un 53,1% de autores que sólo firman una vez a lo largo de todo el período. Esta última cifra puede ser explicada en función de la participación de eruditos locales en trabajos de campo.

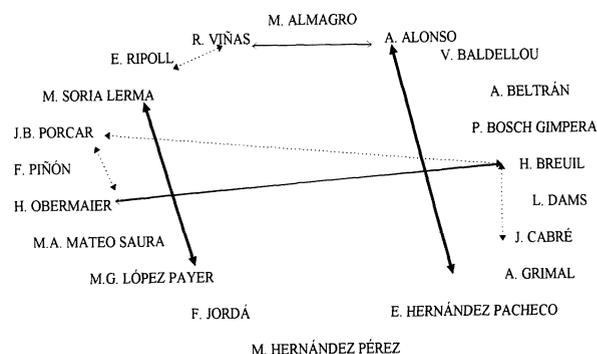


Fig. 2. Relación de colaboración entre grandes productores en las tres etapas. Gráfico inspirado en Sánchez Nistal (1995): 5 o más colaboraciones ———; de 2 a 4 colaboraciones ———; 1 colaboración - - - - -

El Servei d'Investigacions Arqueològiques de Catalunya (Barcelona) creado por P. Bosch Gimpera, llevó a cabo una amplia investigación en diferentes conjuntos de arte rupestre del Levante, sin que ello implicara una mayor atención a los catalanes. En cambio, el Servicio de Investigación Prehistórica (Valencia), a través de algunos de sus miembros, recogidos en la muestra, como L. Pericot, D. Fletcher, M. Vidal López, F. Jordá Cerdá, J. Alcácer Grau y E. Pla Ballester, participará activamente en la investigación sobre arte levantino de la Comunidad Valenciana (Martí, 1995: 14).

Por otra parte, la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas (Madrid) desde 1913 aglutinó, en general, a los principales investigadores del arte levantino (Rasilla, 1997: 432), pero sus trabajos no responden a ningún planteamiento de investigación *a priori*. Es decir, a medida que se van descubriendo nuevos sitios se publican y se elaboran teorías. No existieron proyectos específicos sobre este tema.

La Comisión y el Institut d'Estudis Catalans exploraron el importante conjunto del Barranco de la Valltorta (Castellón). Cada una de estas instituciones se apropió del estudio de una parte del barranco dando lugar a dos publicaciones parciales (Obermaier y Wernert, 1919 y Durán i Sanpere, 1920). No se publicará en conjunto hasta 1982 (Viñas, 1982). Este es uno de los casos más sobresalientes de personalismo de esta primera etapa, cuyas consecuencias negativas fueron percibidas incluso en la época: "... quisieramos que la labor científica impulsada por la Diputación valenciana fuese obra conjunta y fraterna de todo Levante, de un amplio Levante ibérico; obra presidida por una gran transigencia que imposibilite exclusivismos de personas y de escuelas" (Ballester, 1928: 10).

La Guerra Civil (1936-1939) supuso un importante freno para la investigación (Díaz-Andreu, 1997: 413-414). Se pasó de una tasa de crecimiento bibliográfico en los años veinte del 25,8% respecto a la década anterior, a una negativa de 2,2% en la década de los treinta (9). A pesar de ello no se interrumpen las publicaciones (Fig. 1). Este hecho, junto a la patente homogeneidad de la concepción teórica del arte levantino, y pese a la llegada de la

dictadura, nos conduce a hablar de un único período al carecer de elementos definitivos para poder hablar de uno nuevo a partir de la guerra.

Sin embargo, no se puede negar que el nuevo giro político tuvo consecuencias en la investigación. Propició el exilio de personajes tan destacados como P. Bosch Gimpera y H. Obermaier. Al mismo tiempo quedaron abolidas todas las competencias regionales. El Servei d'Investigacions Arqueològiques de Catalunya, que pasará a llamarse bajo el franquismo Servicio de Investigaciones Arqueológicas y cuya labor había sido decisiva dentro del campo del arte levantino, verá restada su competencia como resultado de la centralización impuesta por dicho régimen (Dupré y Rafels, 1991: 175). Se reducen los autores de otros países y las publicaciones fuera de nuestras fronteras. Mientras la producción de autores extranjeros hasta la Guerra Civil fue del 36,6%, tras ésta y hasta 1959 disminuyó a un 4%. Del mismo modo, hasta 1939 el 34,2% de las publicaciones se realizaron fuera de España, de las cuales el 8,5% fueron firmadas por investigadores españoles. Desde 1940 hasta el final del período sólo dos artículos se publicarán fuera de nuestro país: uno de M. Almagro Basch y otro de M.A. García Guinea con P. Krapovickas. Ambos representan el 3,5% de las publicaciones en el extranjero tras el nuevo cambio político.

Paralelamente, se impone el castellano como lengua oficial y la marginación del catalán. El 100% de las publicaciones en esta lengua son anteriores a 1937 y no reaparecerán hasta 1970. Un caso significativo es el de J.B. Porcar Ripollés, el cual escribe toda su producción anterior a la Guerra Civil en catalán, idioma que ha de abandonar con el nuevo régimen.

El porcentaje total de empleo del catalán durante la primera etapa es del 9%, una cifra baja si la comparamos con el 75,4% (Fig. 3) del castellano. Las lenguas extranjeras representan el 15,4%. El francés, con el 70,7% es la más utilizada en relación principalmente con las publicaciones del abate Breuil. Hasta finales de los treinta, el 79,1% de las editadas fuera de España tuvieron sede en Francia. El resto (29,2%) se publicaron en alemán. En cambio, bajo el franquismo las dos únicas publicaciones en el extranjero tienen sede en Alemania. En alemán solamente se escribe el 4,5% de la producción total. Quizá se deba en parte a que H. Obermaier escribió sólo un 27,2% de sus trabajos sobre arte levantino en dicha lengua (el resto, en castellano y francés).

(9) La Tasa de Crecimiento se calcula a partir de las siguientes variables:  $t$ , tiempo en décadas;  $P_f$ , muestra final;  $P_o$ , muestra inicial.

$$T_c = \left( \sqrt[t]{\frac{P_f}{P_o}} - 1 \right) \cdot 100$$

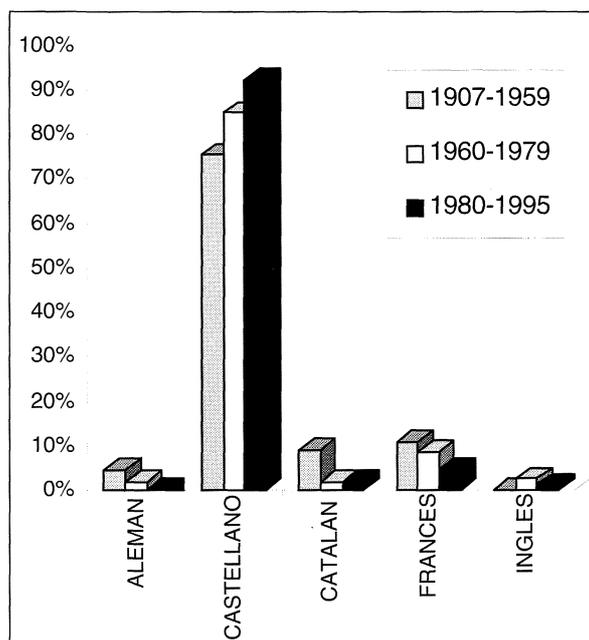


Fig. 3. Importancia relativa de los idiomas de publicación por etapa.

Pero el carácter de la investigación perdura durante toda la etapa, con clara continuidad de las escuelas. Los temas de este medio siglo de investigación son homogéneos. Predominan las obras de carácter general en todos los tipos de publicación. Les siguen en orden de importancia los “hallazgos”, que suelen coincidir con la publicación de un conjunto o un abrigo inédito, la “iconografía”, la “conservación y metodología” y por último la “cronología”. Este último tema suele aparecer incluido en trabajos de síntesis de manera confusa hasta finales de la década de los cuarenta.

Como se puede apreciar en la tabla 3, los artículos en revistas especializadas representan el 60 % del total. Hasta los años veinte, *L'Anthropologie* acapara el 13,4% debido a que difundió el 75% de las publicaciones del abate Breuil. El *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* con el 19,4% del total de artículos y el *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans* con un 7,4%, son las revistas españolas con más impacto hasta los años sesenta.

Las *notas* representan el 17,4% de la muestra y están relacionadas con los “hallazgos”, mientras que las monografías tienen carácter general, salvo una dedicada a la “iconografía”. Las *comunicaciones en congresos*, el 6,4% del total, no aparecen hasta 1946, cuando de la mano de A. Beltrán se crean en Cartagena (Murcia) los Congresos Ar-

queológicos del Sureste Español, que tres años después se convertirán en Nacionales (Ruiz Zapatero, 1993: 48-50). Recogen todos los temas pero abundan más los de síntesis y los cronológicos. En tales congresos se debate el origen del arte levantino, iniciado ya prácticamente desde su descubrimiento pero que se convertirá en un tema candente en las décadas de los cincuenta y los sesenta. Los *capítulos* y los *libros* mantienen porcentajes bajos de publicación, y todos ellos enfocan la cuestión desde una perspectiva general.

Las provincias más estudiadas son por orden de importancia: Castellón, Teruel, Albacete y Valencia (Fig. 4.1 y 5.1). Se debe señalar la labor realizada por M. Almagro Basch en Teruel, al que dedica el 37,5% de su producción.

## 2. 1960-1979: camino de la profesionalización

Frente a la diversidad de investigadores (tanto nacionales como extranjeros) y de lugares de publicación descrita en el apartado anterior, este período destaca por la concentración de la producción en una minoría de autores. Estos están ligados a diferentes instituciones y publican en solitario en sus respectivos órganos difusores, rasgos éstos de personalismo. Se detecta un aumento significativo de los profesionales (Fig. 6) y de la producción, que crece un 29% respecto a la etapa anterior (Tab. 4).

Estos veinte años de desarrollo profesional de la disciplina en los que se crean cátedras de arqueología en diversas universidades españolas y aparece la especialidad de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua en la Universidad de Barcelona (Martínez Navarrete, 1990: 442-443), representan un proceso que coincide con un momento político muy determinado: la etapa más “aperturista” del régimen franquista y el inicio de la democracia (Díaz-Andreu y Mora, 1995: 34). En general, ciertos organismos e instituciones ya existentes o creados ahora, como el Instituto Español de Prehistoria (1958) en Madrid y la revista *Trabajos de Prehistoria* (1960) por M. Almagro Basch (Martínez Navarrete, 1990: 443), permiten dotar a la investigación arqueológica de un apoyo institucional nunca conocido hasta el momento.

La producción temática (Fig. 7) sigue las líneas desarrolladas en la etapa anterior con un alto porcentaje de publicaciones (42,3%) que tocan el tema del arte levantino como un fenómeno global. La novedad radica en que, a principios de los sesenta,

	CONGRESOS	MONOGRAFÍAS	ARTÍCULOS	CAPÍTULOS DE LIBROS	LIBROS	NOTAS	RECENSIONES	TOTAL
<b>1907-1959</b>								
ICONOGRAFÍA	1 (14'2%)	1 (9'1%)	7 (10'4%)	-	-	-	-	<b>9 (8'1%)</b>
CRONOLOGÍA	2 (28'5%)	-	1 (1'4%)	-	-	-	-	<b>3 (2'7%)</b>
HALLAZGOS	1 (14'2%)	-	12 (17'9%)	-	-	5 (26'3%)	-	<b>18 (16'3%)</b>
CONSERVACIÓN Y METODOLOGÍA	1 (14'2%)	-	3 (4'4%)	-	-	1 (5'2%)	-	<b>5 (4'5%)</b>
RESTO	2 (28'5%)	10 (90'9%)	44 (65'6%)	3 (100%)	2 (100%)	13 (68'4%)	1 (100%)	<b>75 (68'1%)</b>
<b>TOTAL</b>	<b>7 (6'3%)</b>	<b>11 (10%)</b>	<b>67 (60'9%)</b>	<b>3 (2'7%)</b>	<b>2 (1'8%)</b>	<b>19 (17'2%)</b>	<b>1 (0'9%)</b>	<b>110</b>
<b>1960-1979</b>								
ICONOGRAFÍA	4 (12'1%)	-	15 (18'7%)	1 (8'3%)	-	1 (6'6%)	-	<b>21 (13'9%)</b>
CRONOLOGÍA	13 (39'3%)	1 (11'1%)	5 (6'2%)	6 (50%)	-	-	-	<b>25 (16'5%)</b>
HALLAZGOS	5 (15'1%)	1 (11'1%)	21 (26'2%)	-	-	3 (20'6%)	-	<b>30 (19'8%)</b>
CONSERVACIÓN Y METODOLOGÍA	1 (3%)	-	4 (5%)	-	-	6 (40%)	-	<b>11 (7'2%)</b>
RESTO	10 (30,30%)	7 (77'7%)	35 (43'7%)	5 (41'6%)	2 (100%)	5 (33'3%)	-	<b>64 (42'3%)</b>
<b>TOTAL</b>	<b>33 (21'8%)</b>	<b>9 (5'9%)</b>	<b>80 (52'9%)</b>	<b>12 (7'9%)</b>	<b>2 (1'3%)</b>	<b>15 (9'9%)</b>	-	<b>151</b>
<b>1980-1995</b>								
ICONOGRAFÍA	11 (22'4%)	-	14 (9'5%)	-	-	1 (3'4%)	-	<b>26 (10%)</b>
CRONOLOGÍA	2 (4%)	-	8 (5'4%)	-	-	-	-	<b>10 (3'8%)</b>
HALLAZGOS	9 (18'3%)	1 (7'1%)	26 (17'8%)	1 (8'3%)	-	6 (20'6%)	-	<b>43 (16'6%)</b>
CONSERVACIÓN Y METODOLOGÍA	5 (10'2%)	1 (17'1%)	15 (10'2%)	4 (33'3%)	-	8 (27'5%)	-	<b>33 (12'7%)</b>
RESTO	22 (44'8%)	12 (85'7%)	83 (56'8%)	7 (58'3%)	8 (100%)	14 (48'2%)	1 (100%)	<b>146 (56'3%)</b>
<b>TOTAL</b>	<b>49 (18'9%)</b>	<b>14 (5'4%)</b>	<b>146 (56'3%)</b>	<b>12 (4'6%)</b>	<b>8 (3%)</b>	<b>29 (11'1%)</b>	<b>1 (0'3%)</b>	<b>259</b>

Tab. 3. Porcentaje y valor numérico de los temas en cada tipo de publicación respecto al total de cada etapa. En vertical y negrita, valor numérico y porcentaje de temas. En horizontal y negrita, valor numérico y porcentaje de cada tipo de publicación.

se llevaron a cabo una serie de trabajos que conectaban el arte levantino con otras manifestaciones rupestres de la región mediterránea, en un intento de establecer un paralelismo que ayudara a la datación a partir de modelos difusionistas. Esta línea se abandonará posteriormente.

El debate sobre la "cronología" concluye con la aceptación mayoritaria de una datación postpaleolítica. Cabe señalar a este respecto que el 72% de las referencias pertenecen a publicaciones en el extran-

jero (Fig. 5.2), incorporándose al debate autores de diversas nacionalidades tras dos décadas de ausencia. Este hecho muestra que al igual que el arte de la cornisa cantábrica, el arte levantino despertó el interés internacional. Pero a mediados de los sesenta, cuando pase a entenderse como un fenómeno estrictamente peninsular, desaparecen las publicaciones extranjeras. Valga como ejemplo *L'Anthropologie*, con ninguna referencia en esta etapa (Tab. 5). Precisamente los autores extranjeros no

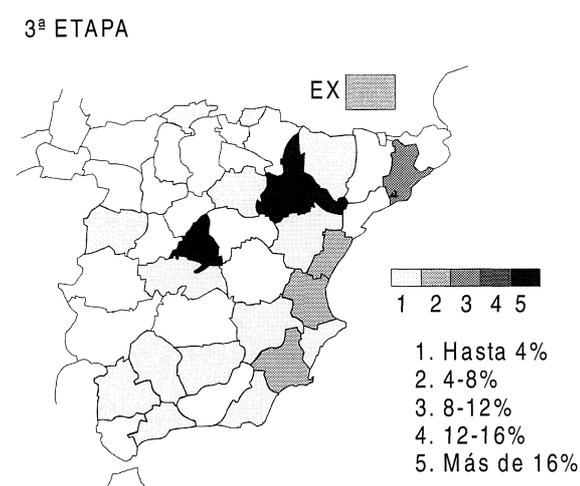
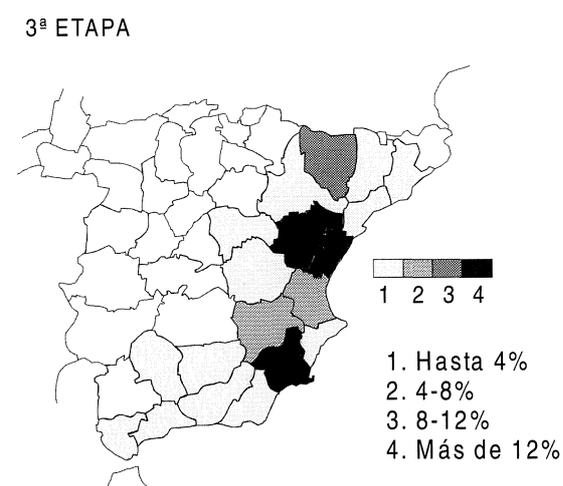
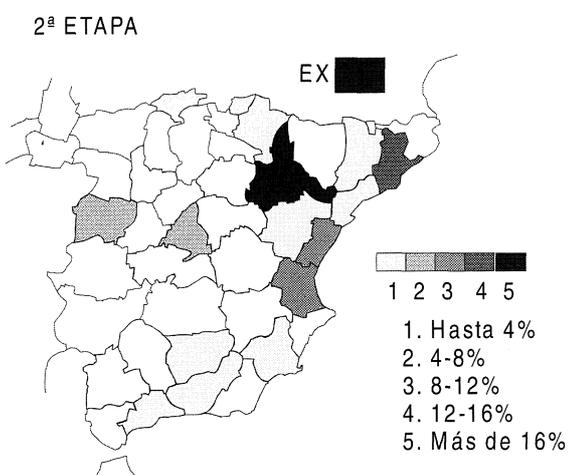
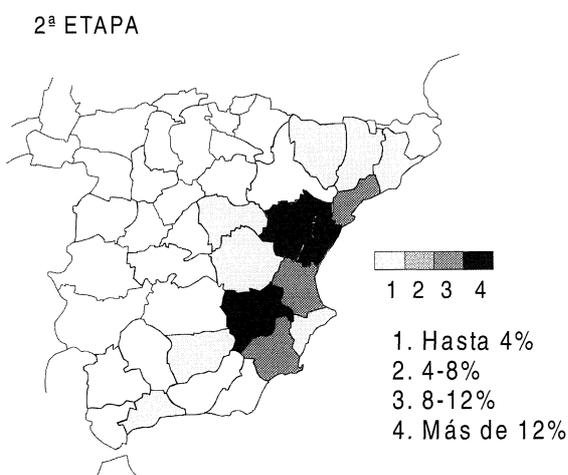
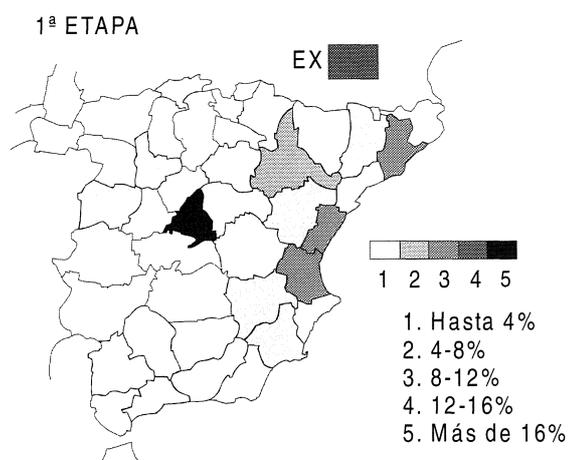
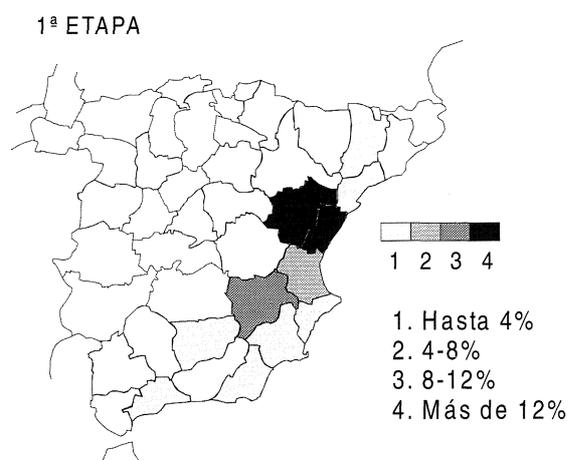


Fig. 4. Mapa de las provincias investigadas a lo largo de las tres etapas. Porcentajes calculados respecto a la producción total por etapa. 1ª ETAPA (4.1), 2ª ETAPA (4.2), 3ª ETAPA (4.3).

Fig. 5. Mapa de las provincias donde se publica a lo largo de las tres etapas. Se incluyen referencias de congresos. Porcentajes calculados respecto a la producción total por etapa. 1ª ETAPA (5.1), 2ª ETAPA (5.2), 3ª ETAPA (5.3).

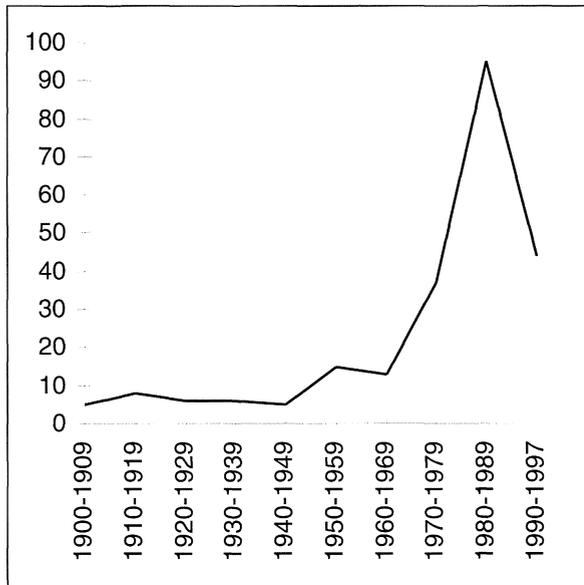


Fig. 6. Número de autores que se incorporan a la investigación entre 1907 y 1995.

volverán a publicar con cierta regularidad hasta los años ochenta (en los setenta sólo hay una referencia). Los investigadores españoles, el 84% del total, son los que llevan a cabo la revisión cronológica y por ello los que más publican. En orden creciente de producción, A. Beltrán, M. Almagro Basch, F. Jordá y E. Ripoll suman el 56% de los títulos.

Los congresos fueron el escenario de estas discusiones (Tab. 3), ya que eran uno de los vehículos de difusión más importantes del momento y en general de todo el período analizado. Con un total de 21'8% publicaciones, ocupan el segundo lugar después de los artículos.

La "iconografía" será la base de numerosos trabajos de investigación, debido a dos causas principales. En primer lugar, los autores interpretaron las pinturas como representaciones de poblaciones de características socioeconómicas diferenciadas y

	1	%	2	%	3	%	4	%
1ª ETAPA	110	21'1	95	86'3	13	11'8	2	1'9
2ª ETAPA	151	29	134	84'7	13	8'2	4	7'1
3ª ETAPA	259	49'9	172	66'1	60	23	28	10'9

Tab. 4. Producción por etapas (en vertical) e índice de autoría y coautoría (en horizontal). 1: total de referencias; 2: referencias con un solo autor; 3: referencias con dos autores; 4: referencias con tres o más autores.

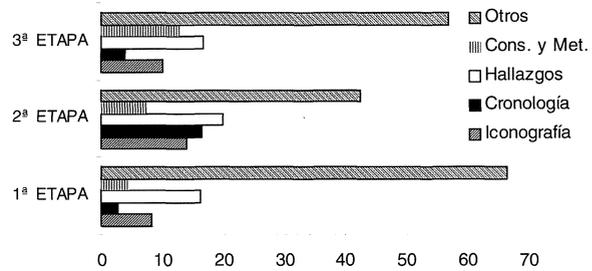


Fig. 7. Importancia relativa de los distintos temas en cada etapa (Cons. y Met.: conservación y metodología).

sucesivas. Por ejemplo, escenas con motivos de caza y recolección con ciervos y arqueros, serían paleolíticas (o epipaleolíticas tras la nueva verificación), y otras con imágenes agrícolas tales como figuras humanas portando objetos o bastones de cavar serían neolíticas. En segundo lugar, fundamentó una línea de investigación arqueoetnológica (Sebastián, 1997: 101). F. Jordá es el mejor ejemplo en ambas líneas de investigación ya que el 78% de sus trabajos versan sobre "cronología" (28%) e "iconografía" (50%).

Sin duda alguna, la característica más definitoria de la investigación durante estos años es la aportación de los grandes productores: A. Beltrán (15,2%), E. Ripoll (10%), F. Jordá (9,2%), R. Viñas (8,5%), J.B. Porcar (6%) y M. Almagro Basch (4%). Su producción suma el 53% del total frente al 47% distribuido entre los 57 autores restantes. El predominio de aquéllos (salvo R. Viñas y J.B. Porcar) en la universidad y en revistas especializadas unido a la centralización de la publicación, provocó un descenso de los francotiradores (Tab. 1). Los niveles de coautoría, bastante bajos (Tab. 4 y 6), se explican por una política científica supeditada a la investigación individual y por la ausencia de grandes proyectos que comprometan a equipos de trabajo. A pesar de todo, la década de los setenta supone un punto de inflexión ya que aumenta claramente el número de firmantes por trabajo (Tab. 4).

En cuanto a los lugares investigados destaca el descubrimiento de conjuntos de pinturas que amplían la zona de distribución del arte levantino y completan las conocidas en la zona clásica. Este incremento se debe al aumento del número de autores. Corresponde a este momento la publicación de las pinturas de la Sierra de la Pietat (Ulldescon, Tarragona) (Viñas, 1975) y de la cuenca del río Vero (Colungo y Asque, Huesca) (Baldellou, 1979).

	Lugar pub.	Total	1ª Etapa	2ª Etapa	3ª Etapa	Artículos	Notas
<i>Revista de Arqueología</i>	Madrid	42			42	20	22
<i>Caesaraugusta</i>	Zaragoza	24	4	7	13	23	1
<i>Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura</i>	Castellón	23	13	7	3	21	2
<i>Zephyrus</i>	Salamanca	19	1	10	8	18	1
<i>Empuries/Ampurias</i>	Barcelona	15	3	5	7	13	2
<i>Archivo de Prehistoria Levantina</i>	Valencia	15	4	2	9	14	1
<i>L'Anthropologie</i>	Paris	12	10		2	12	
<i>Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense</i>	Castellón	12		7	5	11	1
<i>La Labor del SIP</i>	Valencia	10	2	6	2	1	9
<i>Ars Praehistorica</i>	Sabadell	9			9	9	
<i>Archivo Español de Arqueología</i>	Madrid	8	8			6	2
<i>Lucentum</i>	Alicante	8			8	8	
<i>Bolskan</i>	Huesca	6			6	6	
<i>Ipek</i>	Leipzig	6	3	3		5	1
<i>Anales de Prehistoria y Arqueología</i>	Murcia	6			6	6	
<i>Espacio, Tiempo y Forma. Serie I</i>	Madrid	6			6	6	
<i>Kálathos</i>	Teruel	6			6	6	

Tab. 5. Ranking de las revistas con mayor publicación (más de cinco referencias en la muestra), en cada etapa. El total se refiere al total de referencias, al igual que *Artículos* y *Notas*. Lugar pub.: lugar de publicación.

La profesionalización se expresa, primero, en que los investigadores están relacionados directamente con una institución investigadora, universidad, museo... En segundo lugar, determinadas revistas o centros serán la vanguardia de los estudios sobre arte levantino.

El caso más significativo es el del aragonés A. Beltrán, catedrático de la Universidad de Zaragoza y director y fundador de *Caesaraugusta*, que contribuyó a que Zaragoza fuese uno de los centros de investigación más activos, también con la publicación de los CNA, y dicha revista una de las más importantes (Tab. 5). De las 7 referencias a esta revista, 6 son de Beltrán. A su vez el interés de la revista *Zephyrus* se debe a la presencia del valenciano F. Jordá, que, procedente del Servicio de Investigación Prehistórica, se incorpora a la cátedra de la Universidad de Salamanca. Resulta excepcional que una publicación manifieste atención por un

	Nº TÍTULOS	EN SOLITARIO	%	EN COLABORACIÓN	%	1ª POSICIÓN	2ª POSICIÓN	3ª POSICIÓN
<b>BELTRÁN MARTÍNEZ, ANTONIO</b>	63	58	92'1	5	7'9	62	1	0
<b>VIÑAS VALLVERDÚ, VICENTE</b>	29	7	24'1	22	75'8	24	3	2
<b>ALONSO TEJADA, ANNA</b>	26	4	15'4	22	84'6	20	3	3
<b>PORCAR RIPOLLÉS, J. BAUTISTA</b>	25	24	96	1	4	25	0	0
<b>RIPOLL PERELLÓ, EDUARDO</b>	22	19	86'3	3	13'7	20	2	0
<b>JORDÁ CERDÁ, FRANCISCO</b>	17	15	88'2	2	11'8	17	0	0
<b>BALDELLOU MARTÍNEZ, VICENTE</b>	15	11	73'4	4	26'6	15	0	0
<b>ALMAGRO BASCH, MARTÍN</b>	14	14	100	0	0	14	0	0
<b>BREUIL, HENRI</b>	14	5	35'7	9	64'3	11	2	1
<b>GRIMAL, ALEXANDRE</b>	13	0	0	13	100	0	11	2
<b>MATEO SAURA, MIGUEL ANGEL</b>	12	11	91'6	1	8'4	12	0	0
<b>OBERMAIER GRAD, HUGO</b>	11	8	72'7	3	27'3	9	2	0
<b>BOSCH GIMPERA, PERE</b>	9	8	88'8	1	11'2	9	0	0
<b>CABRÉ AGUILÓ, JUAN</b>	8	6	75	2	25	6	2	0
<b>LÓPEZ PAYER, M. GABRIEL</b>	7	0	0	7	100	4	3	0
<b>DAMS, LYA</b>	6	5	83'3	1	16'7	6	0	0
<b>SORIA LERMA, MIGUEL</b>	6	0	0	6	100	3	3	0
<b>PIÑÓN VARELA, FERNANDO</b>	5	5	100	0	0	5	0	0
<b>HERNÁNDEZ PACHECO, FRANCISCO</b>	4	4	100	0	0	4	0	0
<b>HERNÁNDEZ PÉREZ, MAURO</b>	3	1	33'3	2	66'6	1	1	1

Tab. 6. Grandes productores, orden de firma de los mismos y colaboraciones.

fenómeno ajeno al territorio donde se ubica su institución editora.

La adscripción a una zona y a una revista local es clara en el caso de J.B. Porcar: el *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* publica el 78% de su producción en estos años, que versa en su totalidad sobre las estaciones del Maestrazgo (Castellón) (10). E. Ripoll (catedrático de la Universidad de Barcelona) investiga, por su parte, el arte levantino en las provincias catalanas y en Castellón principalmente, y la mitad de sus trabajos aparecieron en revistas de esta última provincia. R. Viñas publica la casi totalidad de los mismos en Barcelona y Castellón siempre en los *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, siendo a su vez éstos los lugares que más investiga.

Expresivo de la profesionalización que venimos comentando es el caso de M. Almagro Basch. Su traslado a Madrid a finales de los cincuenta coincide con la desaparición de la capital como principal centro de investigación del arte levantino (en los sesenta sólo se publica una referencia) (Fig. 5.2), papel que recuperará más tarde. Al mismo tiempo, *Trabajos de Prehistoria*, de la que fue director, publica solamente una referencia, en 1971. Esta situación se debe a que, desde principios de los sesenta, su vinculación al estudio del arte se concreta en publicaciones en el extranjero y en la asistencia a congresos por invitación o encargo. Estamos ante un claro ejemplo de cómo, cuando un tema está circunscrito a un investigador y éste lo abandona, la institución a la que pertenece con su correspondiente órgano difusor también lo hacen. Almagro no vuelve a publicar nada relacionado con el arte hasta principios de los setenta, coincidiendo con la puesta en marcha del CPRL.

Esta década es la de la incorporación de algunas mujeres a la investigación del arte (11). Un apartado especial merece el primer trabajo recogido en nuestra muestra firmado por una mujer, Julia Sánchez (1962). Aunque en la década de los sesenta solamente tenemos dos firmas (la ya mencionada y otra de Purificación Atrián, 1966), ya en los setenta son 18 (Tab. 7).

El idioma utilizado normalmente por los autores fue el castellano (Fig. 3), condicionado por las características sociopolíticas por las que atravesaba España: esto se advierte, por ejemplo, en el he-

(10) Son de Porcar 17 de las 23 referencias que tiene la revista.

(11) Destaca la tesis doctoral de Pilar Acosta (1968), referente a arte esquemático.

	HOMBRES	MUJERES	INDET./ANÓNIMOS
<b>1900-1909</b>	85'7%	0	14'2%
<b>1910-1919</b>	100%	0	0
<b>1920-1929</b>	100%	0	0
<b>1930-1939</b>	100%	0	0
<b>1940-1949</b>	100%	0	0
<b>1950-1959</b>	94%	0	5'8%
<b>1960-1969</b>	95'6%	2'8%	1'4%
<b>1970-1979</b>	84'2%	16'6%	17'5%
<b>1980-1989</b>	70'6%	23'6%	5'5%
<b>1990-1997</b>	72'6%	21'5%	5'7%

Tab. 7. Porcentaje de firmas masculinas y femeninas (INDET: indeterminables).

cho de que hubo autores que cambiaron de idioma tras la guerra. Los tres trabajos que tenemos en catalán fueron publicados en los setenta. De los idiomas extranjeros, el más destacado es el francés. El inglés se utiliza por primera vez a lo largo de esta etapa, mientras que el alemán desciende considerablemente respecto a la anterior. El uso de ambos no es más que anecdótico, siendo empleados por autores españoles que publican en el extranjero.

### 3. 1980-1995: el panorama actual: el aislamiento del arte levantino

Siguiendo las pautas marcadas en la etapa anterior como consecuencia del proceso de institucionalización de la disciplina, los datos bibliométricos para este nuevo período muestran el incremento del número de investigadores (59,9%) y de trabajos sobre arte levantino (50%). Estos datos, así como las demás particularidades de esta etapa, están íntimamente ligados al nuevo sistema político y administrativo y sobre todo a la aparición de numerosos centros de investigación.

Se aprecia un interés creciente por la "conservación y metodología" (el 67% de los trabajos se encuentran a partir de 1980) (Fig. 8). Este nuevo ámbito de interés, abonado por el surgimiento de la arqueología pública y una mayor sensibilización hacia la protección del patrimonio (que se define ahora) de la sociedad en general, se justifica por la fuerte aceleración del proceso de degradación que sufren las pinturas y la mejora de las técnicas de análisis y detección de factores erosivos. Las 17 comunidades autónomas empiezan a tener competencia no sólo en la investigación, sino también, y

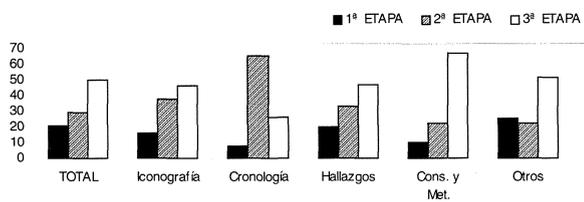


Fig. 8. Evolución de cada tema a lo largo de las tres etapas, en porcentaje (Cons. y Met.: conservación y metodología).

sobre todo, en la protección de los yacimientos (Querol y Martínez, 1996).

Las publicaciones sobre “hallazgos” (Fig. 7 y 8) también se incrementan, resultado lógico de un mayor dinamismo en la investigación y de la política arqueológica de carácter preventivo llevada a cabo desde las administraciones autonómicas y museos locales, que da preferencia a la prospección y a las intervenciones de urgencia en detrimento de la excavación tradicional. Durante este período casi una cincuentena de abrigos y conjuntos de arte levantino se incorporan a la investigación (12) (porque se publican), lo que amplía el mapa de distribución y densidad de manifestaciones calificadas de levantinas desde Huesca a Cádiz (Fig. 4.3). Las “novedades” y la “iconografía” se prefieren para los congresos (Tab. 3), puesto que la tradicional inclinación de los arqueólogos hacia la tipología y la “iconografía” se mantiene (un 10% de los trabajos publicados en esta etapa y el 47% del total de la muestra). En contraste con las etapas anteriores las formas de vida y la economía explican en numerosas ocasiones la filiación cultural de las pinturas entre grupos epipaleolíticos y neolíticos, pero sin duda alguna la novedad recae en un enorme interés por el estudio de la figura humana, principalmente femenina.

El 3,8% de los registros versan sobre “cronología”, en cuyo ámbito se produce una de las grandes novedades de la etapa y una de las más importantes en la investigación del arte levantino: el descubrimiento y la definición de un nuevo tipo de expresiones artísticas, el llamado arte macroesquemático. A partir de él se propone la aparición del arte levantino en el neolítico (Hernández y C.E.C., 1983a, b; Martí y Hernández, 1988). Esta datación se ha aceptado por gran parte de los investigadores, aunque algunos como A. Alonso y A. Grimal (1994b)

(12) Muchos de estos hallazgos son llevados a cabo por aficionados y eruditos locales, por ejemplo los miembros del Centre D'Estudis Contestans (CEC), que firman con M. Hernández.

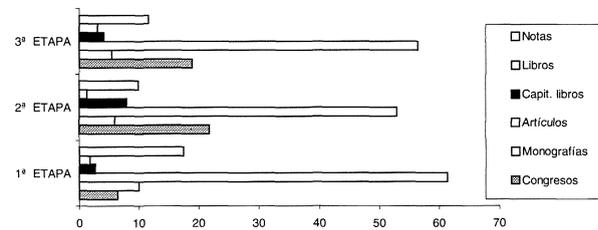


Fig. 9. Porcentaje de tipos de publicación por etapa (se han excluido las recensiones, de incidencia prácticamente nula) (capit.: capítulo).

sigan insistiendo en la edad epipaleolítica de las pinturas.

Tan sólo un 15% son síntesis o tratan el tema del arte levantino de manera global. De éstos casi el 60% son obra de A. Beltrán, representante de una línea de estudios arqueológicos anterior a la descentralización, de enfoque más amplio. En contraste, se produce un aumento espectacular del número de yacimientos investigados como consecuencia, tal vez, de la puesta en marcha de la transferencia de competencias en materia de cultura a los gobiernos autonómicos por parte de la administración central entre 1979 y 1985. A pesar de que existen otras formas de financiación ajenas a las comunidades autónomas, la mayor parte de las subvenciones parten de sus Consejerías de Cultura, desde las que se promociona la investigación y la publicación de temas locales (Díaz-Andreu, 1995: 35). En este sentido, destaca el proyecto Corpus de Pinturas Rupestres de Catalunya (Castells y Hernández, 1990 y 1994). Paralelamente disminuyen los trabajos sobre el origen, las conexiones y la cronología del arte levantino.

A finales de los años setenta y comienzos de los ochenta, con el aumento de la demanda universitaria se crean especialidades de prehistoria y arqueología en las universidades más grandes y se refuerza su presencia en el resto (Martínez Navarrete, 1990: 443; Ruiz Zapatero, 1993: 51). A su vez siguen apareciendo numerosos museos provinciales y locales que se convertirán en nuevos centros de investigación arqueológica.

En esta etapa se incorporan a la investigación del arte levantino 139 autores. El 66'9% corresponde a francotiradores, el 28% a autores ocasionales y el 5% a grandes productores, que son, por orden decreciente: A. Beltrán, R. Viñas, A. Alonso, V. Balde-llou, A. Grimal, E. Ripoll, M.A. Mateo, M. López, L. Dams, M. Soria, F. Piñón y M. Hernández. Su perfil también sufre importantes cambios, fruto del lógico relevo generacional y del aumento del número

ro de profesionales. Las grandes figuras de la investigación de los sesenta y setenta relacionados con las universidades principales, entre las que continúan A. Beltrán y E. Ripoll, han dado paso a una nueva generación de arqueólogos. Éstos, tras dedicar sus tesis, tesinas o memorias de licenciatura (13) a distintos focos de arte levantino, se han incorporado a museos locales, puestos de la administración, centros de enseñanzas medias o simplemente continúan investigando sin estar adscritos a ninguna institución. Tan sólo unos pocos están vinculados a las universidades, en contraste con las etapas anteriores.

De este modo, y si tenemos en cuenta que incluso 7 de los 12 grandes productores no pertenecen ni a la universidad, ni a museos, ni al CSIC, vemos que un alto porcentaje de los estudios sobre arte levantino queda fuera de los organismos en los que tradicionalmente reside la investigación y cuentan actualmente con capacidad administrativa para gestionar proyectos científicos.

Este fenómeno puede explicarse quizá por la falta de una adecuada política científica en general, tanto en el ámbito estatal y de las comunidades autónomas o provinciales como en el universitario. Así, los trabajos que cabría esperar como fruto de equipos estables de investigación tienen que ser asumidos, en su falta, por los interesados de una forma aislada. Es decir que, a pesar de que los grandes productores participan en el 50'6% de las publicaciones, el personalismo de la etapa anterior se reduce al ámbito local. La atomización de la investigación va ligada a una importante y necesaria labor de detección y documentación de yacimientos que, en bastantes casos, ha supuesto para los investigadores la dedicación exclusiva a fenómenos comarcales o provinciales. Se aprecia ahora una estrecha relación entre la mayoría de los investigadores con revistas y/o territorios. En este sentido, son significativos los casos de R. Viñas respecto a *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* (14) y V. Baldellou (15) con la revista *Bolskan*, especializada en la provincia de Huesca. A su vez M. López y M. Soria se asocian con la Alta Andalucía.

A partir de los años ochenta el índice de coautoría es el más elevado de todo el período analizado:

(13) Por desgracia, muchas permanecen todavía inéditas.

(14) Según el propio Viñas, se trataba del único portavoz arqueológico que existía en Castellón, pero no se dió una vinculación especial.

(15) Este autor pertenece al comité científico de *Bolskan*.

el 33% de la producción total. Surgen algunos grupos, aunque poco estables y formados muchas veces por francotiradores (que intervienen en el 50% de los trabajos firmados en equipo). Otros sistemáticamente firman juntos como A. Alonso y A. Grimal o M.G. López y A. Soria, por ejemplo. Pero no podemos hablar de verdaderas redes de colaboración (Fig. 2), ya que la coautoría es escasa y no perdura. Las comunicaciones en congresos y las revistas de los centros de investigación provinciales de reciente creación son las publicaciones con índices de coautoría más altos.

También aumenta la participación de la mujer, llegando hasta 98 firmas correspondientes a 37 autoras (23,4% del total de autores). No obstante, la investigación sigue siendo mayoritariamente masculina con 121 autores y 283 firmas. Si analizamos detenidamente el papel de la mujer durante esta etapa se observa que sólo Anna Alonso y Lya Dams figuran entre los 12 grandes productores de la etapa; que sólo se dan 3 casos de artículos de colaboración firmados exclusivamente por mujeres frente a 58 masculinos, y que en los equipos mixtos la mujer firma sistemáticamente después que el hombre, con las excepciones de las grandes productoras.

Por último, la presencia extranjera también crece, pero proporcionalmente es mínima en los ochenta: sólo un 3,6% de los autores que intervienen en el 5% de los trabajos publicados, y nula en los noventa. El desinterés de la comunidad internacional hacia el arte levantino, fenómeno español incluido en un heterogéneo grupo de manifestaciones de cronología postpaleolítica, es evidente y perfectamente explicable si observamos la poca preocupación que manifiestan los arqueólogos españoles por dar a conocer su trabajo fuera de nuestras fronteras. El francés es la lengua más frecuente después del castellano con un 5,8% del total. Los responsables son en su mayoría jóvenes arqueólogos franceses que publican exclusivamente en su idioma independientemente del lugar de publicación. El porcentaje de trabajos en inglés es prácticamente inapreciable (menos del 1%) y se debe sólo a A. Beltrán, hasta el momento figura principal en la investigación del arte levantino. Como miembro del I.C.O.M.O.S. ha publicado varias notas, en solitario y en coautoría, en el *International Newsletter on Rock Art* (16). En alemán hay una sola referencia (Hernández y C.E.C., 1983b).

(16) A. Beltrán ha publicado además varias traducciones de sus libros en Francia, Italia y Alemania, no recogidos en la muestra.

En la edición también se aprecia el escaso interés que el arte levantino suscita en general fuera de las regiones implicadas. Tan sólo 11 revistas acaparan el 50,7% de los trabajos. Desde la década de los ochenta se crean 15 nuevas que recogen el 37,5% de los artículos y notas de la etapa (Tab. 5). Su vinculación con el arte levantino es diversa. Algunas se dedican exclusivamente o con especial atención al arte prehistórico como son *Ars Praehistorica* (ya interrumpida) y *Espacio, Tiempo y Forma* respectivamente. Otras tienen sede en zonas con arte levantino, bien en universidades, como *Lucentum*, *Kalathos* o *Anales de Prehistoria y Arqueología*, o bien en museos, como *Antiquitas*, *Verdolay* o *Bolskan*. Es muy importante la *Revista de Arqueología*, dedicada a la divulgación, a través sobre todo de notas acerca de hallazgos y conservación, y en la que los textos sobre arte son bien recibidos por la importancia que para esta revista tiene el material gráfico. En consecuencia, se incorporan a la edición muchas provincias y Madrid, con un 36,1% de las publicaciones, recupera el protagonismo que había perdido en la etapa anterior.

Junto a ésta, los sitios con mayor producción son las capitales de las comunidades autónomas donde se localizan las principales revistas y centros de investigación. Si bien esto puede deberse a la propia muestra, de la que se excluyen buena parte de las publicaciones locales, al menos la comparación de dichos resultados por comunidades autónomas sí resulta claramente significativa. Así, es en Cataluña donde más se acusa el centralismo autonómico: Barcelona acapara el 100% de las publicaciones catalanas. Llama la atención la escasez de trabajos en catalán en contraste con las décadas anteriores al régimen franquista: sólo el 2'4%.

Por otro lado, si comparamos los mapas de distribución de publicaciones y de investigación (Fig. 4.3 y 5.3), las provincias y comunidades peor dotadas sufren un claro retraso en el descubrimiento, investigación y publicación (Tab. 8). Así, por ejemplo, las pinturas de Cuenca o Guadalajara, que comienzan a ser investigadas ahora, se dan a conocer en otros lugares. El caso más significativo es el de Murcia, con 42 publicaciones en esta última etapa, de las cuales menos de la mitad son locales (17).

(17) La mayoría son publicaciones de los arqueólogos catalanes A. Alonso y A. Grimal, o notas publicadas en *Revista de Arqueología* por R. Montes, corresponsal de esta revista en Murcia. Sin embargo, y como excepción, también encontramos un artículo de síntesis publicado en Murcia (García del Toro, 1994).

	A	AB	AL	B	CA	CS	CO	CU	GR	GU	HU	J	L	MA	MU	T	TE	V	Z
AB		3				1													
A	2																		
AL			1																
B		3		1	1	10		1		1	2	2	2		3	5	1	2	1
CS						37		1		1						1	1		
CO							1												
EX		8	1			8					1			1	1		6		
HU											2								
J												2							
L													2						
M	1	4	1		1	15		2		2	6	2	1	2	21	2	10	3	
MA														3					
MU		4													7				
SA						6					2			1	2		2		
S		1																1	
SE					1			1			1		1						
T																2			
TE																	11		
V	2	1				4					2				4		1	13	
Z						1					4				8		9		

Tab. 8. En la vertical, provincias de publicación y total de ediciones en el extranjero. En la horizontal, provincias investigadas.

A - Alicante      GR - Granada      MU - Murcia  
 AB - Albacete    GU - Guadalajara    S - Santander  
 AL - Almería     EX - Extranjero     SA - Salamanca  
 B - Barcelona    HU - Huesca        SE - Sevilla  
 CA - Cádiz        J - Jaén             T - Tarragona  
 CO - Córdoba     L - Lérida          TE - Teruel  
 CS - Castellón    M - Madrid         V - Valencia  
 CU - Cuenca      MA - Málaga        Z - Zaragoza

## CONCLUSIONES

A lo largo de las tres etapas definidas (1907-1960; 1960-1980; 1980-1995) encontramos una serie de pautas generales que creemos se dan también en la investigación prehistórica española en su conjunto. El desarrollo de la investigación y la consolidación de la institucionalización corren paralelas en un proceso gradual que configura las etapas propuestas. Hay gran conservadurismo en cuanto a metodología o teoría. La mujer se incorpora tardíamente a la investigación y se da una fuerte tendencia hacia el localismo surgida con el aumento de competencias de las comunidades autónomas en la gestión del patrimonio arqueológico desde mediados de los setenta.

Podemos resumir la evolución de la investigación de arte levantino de la siguiente manera:

En la primera etapa (1907-1960) la escasa profesionalización en España hace que la presencia de extranjeros sea muy importante, junto con la actividad de los francotiradores –eruditos locales–. Así, los primeros pasos hacia la creación de unas bases teóricas y metodológicas para la disciplina se deben en gran parte a este empuje foráneo. Publican tanto dentro como fuera del país, aquí casi siempre en colaboración con autores españoles, utilizando idiomas del territorio español o los suyos propios. El vehículo para esta difusión son las revistas.

Esta situación cambia en el segundo período (1960-1980), el de menos francotiradores. El personalismo cobra carta de naturaleza en la investigación: destaca un pequeño número de autores, que además, como característica propia de esta etapa, publican en solitario. El número de autores extranjeros decrece dramáticamente: una sola referencia. La vía casi exclusiva de publicación fuera de nuestras fronteras son los congresos, en los años sesenta, momentos de cierta apertura del régimen franquista.

La tercera etapa (1980-1995) es la de máxima expansión de la investigación del arte levantino a todos los niveles: publicación, hallazgos, difusión..., que se produce con un desfase (en cuanto a producción) de una década respecto al resto de la investigación prehistórica española (Martínez Navarrete, 1990; Rodríguez Alcalde *et alii*, 1996). La institucionalización y profesionalización se han consolidado, y, cosa curiosa, esta situación, opuesta a la que se da en la primera etapa, tiene la misma consecuencia: encontramos el mayor número de francotiradores. Se trata de licenciados que tocan el tema tangencialmente y arqueólogos empleados temporalmente para una labor concreta de inventario, por ejemplo. Los autores extranjeros no tienen la relevancia de los que se dedicaron a este arte en la primera etapa. Publican exclusivamente en su propio idioma tanto dentro como fuera de España, mientras que la actividad española en foros extranjeros es mínima, con alguna excepción como A. Beltrán. Así, a pesar del gran aumento de autores y de órganos de difusión, la repercusión de la investigación en el panorama internacional no se ha dejado sentir apenas. Atribuimos esta situación al progresivo reforzamiento, al compás del siglo, de la asociación entre autores, revistas y lugares investigados, que alcanza en este momento su punto culminante y estrecha el círculo de la posible difusión de los resultados de la investigación.

Este localismo se puede apreciar en las revistas

más importantes de cada etapa. En la primera destacan en el ámbito nacional el *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* (en primer lugar) y el *Archivo Español de Arqueología* (en tercero). La posición intermedia la ocupa *L'Anthropologie*, de alcance internacional. En la segunda etapa la revista más destacada es *Caesaraugusta*, también de ámbito nacional. En la tercera destaca sin lugar a dudas la *Revista de Arqueología*, una revista de divulgación. Encontramos otras de ámbito nacional, como *Caesaraugusta*, *Ars Praehistorica* y *Archivo de Prehistoria Levantina*, pero han pasado a tener un peso importantísimo las revistas de estudios locales.

Otro tanto ocurre más o menos con los congresos: dejan de cumplir una de sus funciones, la de ser foros de debate nacional e internacional (segunda etapa), para pasar a ser solamente focos de difusión de la información, especialmente en la tercera etapa con los Congresos Nacionales de Arqueología. Éstos se convierten cada vez más en el vehículo de salida de la producción de la comunidad autónoma en que se celebran. Lo mismo sucede en todos los específicos de la historia de cada autonomía, que proliferan porque es la unidad política que se quiere reforzar.

Nos parece conveniente ampliar este análisis temporal con el tema de la mujer investigadora. En los años sesenta se inicia su tímida presencia en el arte levantino, que incluso en nuestros días sigue siendo minoritaria: sólo contamos en la muestra con dos grandes productoras, Anna Alonso y Lya Dams. Además de escasa presencia, las mujeres poseen también escasa relevancia: sólo dichas autoras firman habitualmente en primer lugar cuando escriben con hombres. En sus estudios, la mujer reproduce los esquemas tradicionales, tanto en la forma (mujeres en los últimos puestos de firma), como en el contenido (aplicación de los mismos puntos de vista que los hombres). A pesar de los nuevos y críticos enfoques de arqueología feminista y del género, que los inspiran, en los recientes estudios de iconografía femenina encontramos en general inventarios (por ejemplo, Alonso y Grimal, 1994a y 1995; Martínez Murillo, 1997) que vienen a completar las descripciones de anteriores décadas sin someter a crítica la iconografía tradicional (Díaz-Andreu, 1998).

Pasamos así al análisis de la temática en el arte levantino. Mientras, con el correr del tiempo, las zonas investigadas se han ampliado a la par que iba creciendo la infraestructura arqueológica, los temas y su tratamiento han sufrido variaciones mínimas.

En la primera etapa encontramos más obras de

carácter general que en las otras dos, quizá en relación con la atribución paleolítica del arte levantino y con una concepción universalista del estudio del ser humano en conexión con el evolucionismo unilineal propio de la investigación prehistórica de los primeros momentos. En la segunda etapa se asienta por fin la datación postpaleolítica, y aún en la línea de la etapa previa aparecen obras de carácter general, en relación con la búsqueda de focos para este arte originarios en el Mediterráneo y norte de África. Sobre todo son típicas de principios de los años sesenta. A partir del final de los años setenta, coincidiendo con el abandono del paradigma difusionista en la prehistoria en general (García *et alii*, 1997: 53-54), se dejan de lado estos paralelos. En la tercera etapa, por el contrario, las síntesis prácticamente desaparecen, y los estudios de sitio centrados en la descripción iconográfica predominan sin lugar a dudas.

Como muestra García Santos (1997), persiste hoy una enorme carencia de nuevos enfoques teóricos que respalden la producción arqueológica española, sumida aún en el normativismo, y el arte levantino no es una excepción. El tradicional enfoque descriptivo-iconográfico no ha sido superado aún, con notabilísimas excepciones (Llavori, 1989). El problema no es exactamente la propia iconografía, sino su tratamiento, como han demostrado, por ejemplo, F. Criado y R. Penedo (1989) que, a través de un análisis iconográfico profundo y novedoso, asentado en el estructuralismo, comparan el arte paleolítico y el arte levantino.

Tomar en consideración los estudios sobre arte paleolítico podía hacer avanzar los relativos al arte levantino, ya que los primeros sin duda se han beneficiado de un debate internacional muy activo en las últimas décadas y de interpretaciones desde diferentes enfoques teóricos (estructuralistas, funcionalistas, etnoarqueológicos, etc...). Por el contrario, el arte levantino, aislado del interés de las grandes instancias internacionales, ha quedado totalmente al margen de estas innovaciones, perpetuándose así la preeminencia de la descripción a lo largo de los tres períodos.

Este inmovilismo se ha achacado normalmente a la difícil atribución cronológica del arte levantino, a diferencia de la relativa claridad de criterios de fechación que se ponen en práctica en el arte paleolítico a partir de principios de siglo. Así, faltaba una conexión fiable entre las representaciones pictóricas y el tipo de sociedad que las ideó. La cronología se ha fijado con mucha más precisión a partir del reco-

nocimiento de arte mueble y del arte macroesquemático y lineal-geométrico (Martí y Hernández, 1988), culminación de la investigación sobre el epipaleolítico y neolítico levantino en la que Fortea es una figura fundamental (1973, 1975). Pero a pesar de esto el criterio para asociar los abrigos con arte levantino sigue siendo en general el estilístico. La búsqueda de correspondencias entre arte parietal y mueble ha sido poco habitual (Martí y Hernández, 1988; Baldellou, 1988), así como la conexión de las estaciones con sitios de ocupación (por ejemplo, Pallarés, 1920; Maluquer, 1939; Almagro Basch, 1944; Fortea, 1973; Val, 1977). Mucho menor, por no decir casi inexistente, es el estudio del contexto geográfico en el que se emplazan los abrigos con pinturas (Rubio, 1995). Cuando se menciona, el objetivo único es localizar las pinturas. El argumento central de los artículos sigue siendo la descripción de los motivos. En parte podemos explicar este afán a partir del hecho de que la publicación rápida de las estaciones encontradas es vital para el resto de la comunidad investigadora, y además una sana actitud desde nuestro punto de vista. Sin embargo, no creemos que la sola descripción cierre el ciclo de estudio de una estación.

Además, hay gran escepticismo respecto a la aplicación de nuevas tecnologías al trabajo. Por ejemplo, en el curso "La conservación y difusión del arte rupestre al aire libre en ambiente mediterráneo" de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo celebrado en mayo de 1997 en el Museu de Valltorta (Albocàsser, Castellón) (18), significados especialistas en arte levantino defendieron el interés de seguir realizando calcos tradicionales frente a las alternativas digitales a partir de fotografías (Vicent *et alii*, 1996 y Montero *et alii*, 1998).

Así, la continuidad de los esquemas es manifiesta a lo largo del tiempo. Pese a la relación estructural entre política de estado e investigación (19), sobre todo reforzada en el proceso de institucionalización ya que la segunda se nutre de fondos públicos, creemos que hay que ser cautos (García Marín *et alii*, 1997) al señalar una correspondencia directa entre política y *contenidos* de la investigación (Díaz-Andreu, 1993).

En la primera etapa, por ejemplo, a pesar de la preeminencia de las instituciones catalanas en la

(18) En este curso las comunidades autónomas con arte levantino presentaron un proyecto a la UNESCO para la declaración de este arte Patrimonio de la Humanidad, hoy aprobado.

(19) "La necesidad de recurrir a las ideas de la razón supone el entronque de la historia con la moral, y por lo tanto de la historia con la política" (Bermejo, 1991: 17).

investigación y el importante porcentaje de utilización del catalán durante el primer tercio de siglo, no encontramos una relación clara entre interpretación nacionalista y arqueología, tras examinar la lengua, lugar de publicación y área estudiada. Cataluña no comenzará a adquirir importancia como zona de estudio hasta los años sesenta. Con la segunda etapa no se modificaron las interpretaciones del arte levantino. La represión franquista no se puede considerar un factor de cambio radical en la investigación (por ejemplo, la escuela de Bosch Gimpera sigue funcionando tras su exilio (Gilman, 1995: 2)).

En la tercera etapa tampoco hay cambios de enfoque, aunque la consideración dada al arte levantino es diferente. A nivel general, nos encontramos con que, por una parte, la dinámica disciplinar en materia de arte prehistórico es tradicionalista y conservadora. Por otra parte, la repercusión que el arte tiene en la sociedad es muy importante, lo que lo convierte en foco de atención para la administración. Se han multiplicado los hallazgos, al promoverse la elaboración de cartas arqueológicas con fines de inventario, y también las actuaciones de conservación sobre las estaciones. El interés por dar a conocer la historia local genera un mayor volumen de publicación. Además la iconografía levantina, por su valor estético, se ha convertido en uno de los símbolos identificadores de una comunidad desde la prehistoria. De ahí en nuestra opinión el recurso frecuente a motivos de este arte como logotipos (20) para revistas, congresos, señales viarias, etc. en las zonas clásicas donde éste se encuentra.

Esta utilización y fundamentalmente tres elementos son importantes para señalar una cierta relación entre situación político-administrativa, personalismo y reducción del ámbito de la investigación en esta tercera etapa:

En primer lugar, los abrigos y sus agrupaciones conforman en la mayor parte de los casos las uni-

dades de estudio (54%), seguidas de las divisiones administrativas (21%). Apenas se tiene en cuenta la comarca natural (11,5%). Ésta es una característica propia de las tres etapas, pero el ajuste de dichas unidades a espacios administrativos se ha disparado en las últimas décadas (García Marín *et alii*, 1997: 54).

En segundo lugar, desaparecidos prácticamente los grandes autores que sobresalieron durante el régimen franquista, una serie de figuras pertenecientes a las diferentes administraciones autonómicas, colaboradores de las mismas o simplemente investigadores independientes se han convertido en los soportes fundamentales del desarrollo de la investigación. Esta centralización de bajo nivel supone que hay zonas que permanecen asociadas muchas veces con un investigador determinado, a lo largo de los años. El trabajo en equipo brilla prácticamente por su ausencia y también la interdisciplinariedad, bibliográficamente hablando.

El tercer problema importante, y sobre el que creemos merece la pena insistir, es que los estudios de este ámbito no se han dejado notar más allá de las fronteras españolas. Por el contrario, la publicación tiende a concentrarse en pequeñas e ilocalizables revistas. Con las excepciones de Madrid y Salamanca, la publicación de la información apenas traspasa los límites de las comunidades autónomas que cuentan con pinturas levantinas. La escasa difusión fuera de los circuitos españoles es evidente. Así, en la síntesis de Paul Bahn (1998), las dos únicas citas al arte levantino son de L. Dams (1978 y 1984). Asimismo, en la de Emmanuel Anati (1997), solamente se incluyen una autocita (Anati, 1992) y dos referencias a Beltrán (1980, 1988).

Los autores, en general, no parecen estar convencidos de la importancia de darse a conocer en el extranjero a través de sus investigaciones y el arte levantino se ha convertido en un tema de estudio bastante encerrado dentro de su territorio. Por otro lado, existe un problema de competencias dentro de la administración producida a raíz de la descentralización. Hemos comentado sus consecuencias favorables: la localización, conservación y puesta en valor del patrimonio por parte de las comunidades autónomas. Pero también ha creado vacíos que consolidan la dicotomía, tan debatida últimamente, entre investigación y gestión (Querol *et alii*, 1995a, b). Las estaciones con arte pueden ser diligentemente gestionadas, pero su investigación y difusión científica es materia de otro organismo.

En general creemos que en el futuro la investiga-

(20) Por ejemplo, tomaremos el caso de la revista *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, que empieza a publicarse en 1974 con Francesc Gusi Jener, arqueólogo provincial (que participa en la realización del Archivo Gil Carles), como director. Esta revista ejemplifica el espíritu de la descentralización: en su presentación, Gusi expresa la voluntad de recoger trabajos "exclusivamente concernientes a la provincia de Castellón". El primer artículo, firmado por Esteve Gálvez, se ocupa de la pintura levantina. El logotipo que desde el primer número hasta el presente se ha utilizado es el famoso jinete del abrigo X del Cingle de la Gasulla (no es levantino en sentido estricto, sino que se considera muy posterior, pero la controversia ha sido agria en este punto. Se trata de un elemento que por insólito es fácilmente reconocible). En 1995, en el número 16, cambia la lengua de la revista, de castellano a catalán, con lo que también cambia el formato de la misma, pero no el logotipo.

ción del arte levantino ha de partir de un enfoque integrador entre paisaje, yacimientos y arte rupestre. Es necesaria una visión arqueológica, antropológica y filosóficamente formada que inscriba el fenómeno del arte dentro de su contexto, más allá de los meros análisis iconográficos de carácter descriptivo. No se trata de descartar la primacía del icono, sino de situarlo dentro de un código cultural.

Por último, creemos necesario llamar la atención sobre cuatro hechos que afectan directamente al ejercicio de la bibliometría.

En primer lugar, las citas en general se hacen de forma descuidada, incluso en trabajos dedicados exclusivamente a la recopilación bibliográfica (Peña, 1989). En muchas ocasiones la identificación de referencias es imposible.

En segundo lugar, es muy importante reconocer que elaborar un trabajo historiográfico a partir de la bibliometría requiere un conocimiento desde muchos puntos de vista del tema a estudiar. En nuestro caso, esta necesidad se hizo evidente al comprobar cómo la contribución de M. Almagro Basch al arte levantino desaparecía prácticamente a partir de la década de los sesenta. Sin embargo, en la década siguiente, Almagro, con la colaboración fundamental del fotógrafo Gil Carles, puso en marcha el CPRL. Pero éste permaneció inédito, ya que no se logró la financiación necesaria para publicar adecuadamente el gran volumen de documentación recogida. Por lo tanto, uno de los autores que han contribuido de manera más eficaz al conocimiento de este arte ha permanecido durante dos décadas opaco para la bibliometría.

En tercer lugar, influye también el efecto contrario: la inflación en la representación de un autor por razones vinculadas más con la promoción profesional que con el desarrollo de la investigación. Por ejemplo, en la concesión de plazas académicas prima la cantidad de trabajos publicados sobre la calidad y extensión de los mismos (Ruiz Zapatero y Álvarez-Sanchís, 1989: 5). Los mismos trabajos se publican dos y hasta tres veces en revistas y congresos: son artículos clones (21).

En cuarto lugar, es necesario contrastar fenómenos de aparente vinculación. Bien es cierto que en la mayoría de ocasiones en que hemos detectado

(21) Un "Artículo Clon" es aquel que aparece con mínimas o nulas variaciones en su título en dos o más publicaciones distintas. No obstante pueden tener otras motivaciones: llegar a un público diferente o responder una y otra vez a la petición expresa por parte del mundo académico de la aportación básica que un autor ha hecho a la disciplina (Martínez Navarrete, *com. per.*).

una publicación reiterada en un determinado medio ésta se corresponde con una relación de autor y revista. Pero se puede encontrar el caso exactamente contrario: por ejemplo, Ramón Viñas Vallverdú, uno de los autores más importantes en las últimas décadas, ha trabajado siempre en el tema de arte levantino de manera absolutamente independiente o, a veces, contractual, sin ninguna vinculación institucional o editorial (Viñas, *com. per.*).

Estos problemas crean limitaciones para un estudio bibliométrico, pero es evidente que, en nuestro caso concreto, es el que los ha puesto de manifiesto. Por ello consideramos la bibliometría una buena herramienta para aproximarse a las circunstancias de la investigación, fundamentales para comprender el desarrollo de la disciplina. Esperamos que este trabajo haya contribuido a demostrarlo. Estos condicionantes externos pueden ser absolutamente familiares para los expertos, pero para que la crítica tenga repercusión es necesario publicarla, porque lo que no está escrito tiene escasa o nula influencia en la investigación.

## AGRADECIMIENTOS

Agradecemos el impulso y la orientación que en todo momento nos ha proporcionado, muy especialmente, María Isabel Martínez Navarrete. Su dedicación ha sido absolutamente fundamental para que este artículo saliera adelante. También nos han ayudado con sus comentarios Ignacio Montero Ruiz, Angel L. Rodríguez Alcalde, Juan M. Vicent García y Antonio Uriarte González. El personal de la biblioteca del Museo Arqueológico Nacional ha soportado sin queja nuestro trasiego de publicaciones y Teresa del Río las preguntas. A Ana Leal y Belén Alonso les agradecemos su paciencia. Y a Yoëlle Carter, que nos permitiera acceder a su tesina (entregada en septiembre de 1996 en la Universidad de Southampton, actualmente inédita), en la que ha realizado un estudio del arte levantino a partir del enfoque antropológico propuesto por Lewis-Williams y Dowson (1988).

La base de datos sigue ampliándose gracias a las aportaciones de los propios investigadores, como A. Alonso y A. Grimal, que contribuyen con separatas de publicaciones locales.

Por último, agradecemos particularmente a Ramón Viñas Vallverdú su amabilidad e interés, y por supuesto la información tan valiosa que nos ha proporcionado.

## BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA MARTÍNEZ, P. (1968): *La pintura rupestre esquemática en España*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología, I. Universidad de Salamanca. Salamanca.
- ALMAGRO BASCH, M. (1944): "Los problemas del Epipaleolítico y Mesolítico en España". *Ampurias*, VI: 1-38.
- ALONSO TEJADA, A. y GRIMAL, A. (1994a): "La mujer en el arte de los cazadores epipaleolíticos". *Gala. Revista d'Arqueologia, Antropologia i Patrimoni*, 2 (1993): 11-50.
- (1994b): "El arte levantino o el 'trasiego' cronológico de un arte prehistórico". *Pyrenae*, 25: 51-70.
- (1995): "Mujeres en la prehistoria". *Revista de Arqueología*, 176: 8-17.
- ANATI, E. (1992): "Arte rupestre e concettualità nell'età del Bronzo". En D. Cocchi (ed.): *L'età del Bronzo in Italia nei secoli dal XVI al XIV a.C.* Viareggio 26-30 ottobre 1989. *Rassegna di Archaeologia*, 10 (1991-92): 603-609.
- (1997): *L'art rupestre dans le monde. L'imaginaire de la préhistoire*. Larousse. Milán.
- ATRIÁN JORDÁN, P. (1966): "Pinturas rupestres en Alcaine (Teruel)". *Teruel*, 35: 163-166.
- BAHN, P. (1998): *The Cambridge Illustrated History of Prehistoric Art*. Cambridge University Press. Cambridge.
- BALDELLOU MARTÍNEZ, V. (1979): "El descubrimiento de los abrigos pintados de Villacantal en Asque (Colungo, Huesca)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 6: 31-39.
- (1988): "Algunas reflexiones sobre el arte rupestre, a través de dos fragmentos impresos de la Cueva de Chaves (Huesca)". *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I*, 1: 253-268.
- BALLESTER TORMO, I. (1928): "El Servicio de Investigación Prehistórica y su anuario". *Archivo de Prehistoria Levantina*, I: 7-10.
- BAQUEDANO BELTRÁN, I. (1991): "Juan Cabré. Una vida dedicada a la Arqueología". *Revista de Arqueología*, 119: 46-51.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1968): *Arte Rupestre Levantino. Anejo de Caesaraugusta*. Monografías Arqueológicas, IV. Universidad de Zaragoza. Zaragoza.
- (1980): *L'arte rupestre del Levante Spagnolo. Da cacciatori ad allevatori*. Jaca Book. Milán.
- (1981): "Arte rupestre prehistórico en Aragón". *I Reunión de Prehistoria Aragonesa*: 49-55. Huesca.
- (1988): "L'art préhistorique Espagnol: nouveaux horizons et problèmes. Etat de la question". *Bolletino del Centro Camuno di Studi Preistorici*, 24: 13-44.
- BERMEJO BARRERA, J.C. (1991): *Fundamentación lógica de la historia*. Akal Universitaria. Madrid.
- CABRÉ, E. (1935): "Neue entdeckte Felsmalereien aus der alten Steinzeit Mittelspaniens". *Umschau im Wissenschaft und Technik*, 40: 797-799.
- CASTELLS I CAMP, J. y HERNÁNDEZ HERRERO, G. (coord.) (1990): *Inventari del Patrimoni Arqueològic de Catalunya. Corpus de Pintures Rupestres. La Conca del Segre*, I. Direcció General del Patrimoni Cultural. Servei d'Arqueologia. Generalitat de Catalunya. Barcelona.
- (1994): *Inventari del Patrimoni Arqueològic de Catalunya. Corpus de Pintures Rupestres. Àrea Central i Meridional*, II. Direcció General del Patrimoni Cultural. Servei d'Arqueologia. Generalitat de Catalunya. Barcelona.
- CRIBADO BOADO, F. y PENEDO ROMERO, R. (1989): "Cazadores y salvajes: una contraposición entre el arte Paleolítico y el arte Postglaciar Levantino". *Munibe*, XLI: 3-22.
- DAMS, L. (1978): "Bees and honey hunting scenes in the mesolithic art of Eastern Spain". *Bee World*, 59.
- (1984): *Les pintures rupestres du Levant Espagnol*. Picard. París.
- DÍAZ-ANDREU, M. (1993): "Theory and ideology in Archaeology: Spanish archaeology under the Franco regime". *Antiquity*, 67: 74-82.
- (1997): "Nación e internacionalización. La arqueología en España en las tres primeras décadas del siglo XX". En G. Mora y M. Díaz-Andreu (eds.): *La cristalización del pasado: Génesis y Desarrollo del Marco Institucional de la Arqueología en España*. Universidad de Málaga. Málaga: 547-552.
- (1998): "Iberian post-palaeolithic art and gender: discussing human representations in Levantine Art". *Journal of Iberian Archaeology*, 0: 33-51.
- DÍAZ-ANDREU, M. y MORA, G. (1995): "Arqueología y Política: el desarrollo de la Arqueología Española en su contexto histórico". *Trabajos de Prehistoria*, 52(1): 25-38.
- DUPRÉ I RAVENTÓS, X. y RAFELS I FONTANALS, N. (1991): "Política Arqueológica de la Generalitat de Catalunya durante la República". En J. Arce y R. Olmos (coord.): *Historiografía de la Arqueología y de la Historia Antigua en España (Siglos XVIII-XX)*. Madrid: 173-176.
- DURÁN I SANPERE, A. (1920): "Exploració arqueològica del Barranc de La Valltorta. Les pintures rupestres". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, VI: 444-454.
- FORTEA PÉREZ, F.J. (1973): *Los complejos microlaminares y geométricos del epipaleolítico mediterráneo español*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología, 4. Salamanca.
- (1975): "En torno a la cronología relativa del inicio del arte levantino". *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 11: 185-197.
- GARCÍA DEL TORO, J.R. (1994): "El arte rupestre prehistórico en la región de Murcia (revisión y catalogación)". En J.J. Eiroa (ed.): *La prehistoria. Historia de la región de Murcia*, I. Universidad de Murcia. Murcia: 139-177.

T. P., 56, n.º 1, 1999

- GARCÍA HERAS, M. (1997): "Estudio bibliométrico de los trabajos de caracterización sobre materiales cerámicos arqueológicos en España: una valoración". *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 7: 129-150.
- GARCÍA MARÍN, A.; RODRÍGUEZ ALCALDE, A.L.; SAN MILLÁN BUJANDA, M.ªJ.; VICENTE BOBADILLA, G. de, y MARTÍNEZ NAVARRETE, M.ªI. (1997): "¿Nos pasamos de la raya?: la frontera hispano-portuguesa a través de las publicaciones de Prehistoria y Protohistoria". *Trabajos de Prehistoria*, 54(1): 35-56.
- GARCÍA MARÍN, A. y ROMÁN ROMÁN, A. (1998): "Las publicaciones periódicas de Historia antigua, Prehistoria y Arqueología: difusión internacional". *Trabajos de Prehistoria*, 55(1): 139-146.
- GARCÍA SANTOS, J.C. (1997): "La Arqueología Española de los 80. Una visión de las raíces teóricas". En G. Mora y M. Díaz-Andreu (eds.): *La cristalización del pasado: Génesis y Desarrollo del Marco Institucional de la Arqueología en España*. Universidad de Málaga. Málaga: 685-695.
- GILMAN, A. (1995): "Recent trends in the archaeology of Spain". En K.T. Lillios (ed.): *The origins of complex societies in Late Prehistoric Iberia*. Archaeological Series, 8. International Monograph in Prehistory. Ann Arbor: 1-6.
- GÓMEZ CARIDAD, I. y BORDONS GANGAS, M. (1996): "Limitaciones en el uso de los indicadores bibliométricos para la evaluación científica". *Política Científica*, 46: 21-26.
- HERNÁNDEZ PACHECO, E. (1959): *Prehistoria del Solar Hispano. Orígenes del Arte Pictórico*. Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Colección de Memorias. Madrid.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M. y C.E.C. (1983a): "Vorbericht über die Erforschung der Felsbildkunst in der Provinz Alicante". *Madrider Mitteilungen*, 24: 32-45.
- (1983b): "El arte esquemático en el País Valenciano. Recientes aportaciones". *Zephyrus*, XXXVI: 63-75.
- LEWIS-WILLIAMS, I.D. y DOWSON, T.A. (1988): "The signs of All Times: Entoptic Phenomena in Upper Palaeolithic Art". *Current Anthropology*, 29(2): 201-245.
- LLAVORI DE MICHEO, R. (1989): "El arte postpaleolítico levantino de la península ibérica. Una aproximación sociocultural al problema de sus orígenes". *Ars Praehistorica*, VII/VIII: 145-146.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1939): "Las industrias con microburiles de La Valltorta". *Ampurias*, 1: 108-112.
- MARCONELL, E. (1892): "Los toros de La Losilla". *Miscelánea Turolesense*, 9-10: 160.
- MARTÍ OLIVER, B. (1995): "El S.I.P. y su Museo de Prehistoria". En B. Martí Oliver (ed.): *Museo de Prehistoria. "Domingo Fletcher Valls"*. SIP-Museo de Prehistoria. Valencia: 13-17.
- MARTÍ OLIVER, B. y HERNÁNDEZ PÉREZ, M. (1988): *El neolítico valenciano. Arte rupestre i cultura material*. Servei d'Investigació Prehistòrica. Valencia.
- MARTÍN-BUENO, M. (1984): "Cabré investigador". *Juan Cabré Aguiló (1882-1982)*. Encuentro de Homenaje. Institución Fernando el Católico: 45-53.
- MARTÍNEZ MURILLO, M.ªC. (1997): "Aproximación a la iconografía de la mujer en el arte rupestre levantino (el 'Archivo Gil Carles')". *Actas de la VIII Jornadas de Arte. La mujer en el arte español* (Madrid 1996). Instituto Diego Velázquez, CEH, CSIC. Madrid: 9-26.
- MARTÍNEZ NAVARRETE, M.ªI. (1990): "La Prehistoria Española en los últimos cincuenta años: teoría y práctica". *Hispania*, L/2 (175): 439-457.
- (1999): "The development of Spanish archaeology in the 20th century". En J. Lech (ed.): *Archaeology in the 20th Century*. Ideas-People-Research. *Archaeologia Polona*, 35-36, 1997-1998.
- MONTERO RUIZ, I.; RODRÍGUEZ ALCALDE, A.L.; VICENT GARCÍA, J.M. y CRUZ BERROCAL, M. (1998): "Técnicas digitales para la elaboración de calcos de arte rupestre". *Trabajos de Prehistoria*, 55(1): 149-163.
- MOURE ROMANILLO, A. (1996): "Hugo Obermaier, la institucionalización de las investigaciones y la integración de los estudios de Prehistoria en la Universidad española". En A. Moure Romanillo (ed.): *El hombre fósil 80 años después: volumen conmemorativo del 50 aniversario de la muerte de Hugo Obermaier*. Universidad de Cantabria. Santander: 17-50.
- OBERMAIER GRAD, H. y WERNERT, P. (1919): *Las pinturas rupestres del Barranco de la Valltorta*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, 23. Museo Nacional de Ciencias Naturales. Madrid.
- PALLARÉS, M. (1920): "Cultura neolítica i eneolítica. Exploració dels jaciments prehistòrics de la Valltorta". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, VI: 454-457.
- PEÑA SANTAOLARIA, C. (1989): "Ensayo bibliográfico del arte rupestre en la provincia de Castellón". *Actas del XX Congreso Nacional de Arqueología* (Castellón 1987): 9-107. Zaragoza.
- QUEROL, A.; MARTÍNEZ NAVARRETE, M.ªI.; HERNÁNDEZ, F.; CERDEÑO, M.ªL. y ANTONA, V. (1995a): "The value of archaeological heritage: an analysis by the Professional Association of Spanish Archaeologists (APAE)". *Journal of European Archaeology*, 3.1: 233-246.
- QUEROL, A.; MARTÍNEZ NAVARRETE, M.ªI.; CERDEÑO, M.ªL. y CONTRERAS, F. (1995b): "El ejercicio profesional de la arqueología en España". I Congreso de Arqueología Peninsular. Porto, Octubre 1993. V Actas. *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, 35(1): 485-500.
- QUEROL, A. y MARTÍNEZ, B. (1996): *La gestión del patrimonio arqueológico en España*. Alianza Editorial. Madrid.
- RASILLA VIVES, M. de la (1997): "La Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas y la Arqueología prehistórica en España (1913-1935)". En G. Mora y M. Díaz-Andreu (eds.): *La cristalización del pasado: Génesis y Desarrollo del Marco Institucional de la Arqueología en España*. Universidad de Málaga. Málaga: 431-438.

- RODRÍGUEZ ALCALDE, A.L.; SAN MILLÁN BUJANDA, M.<sup>ª</sup>J.; SÁNCHEZ NISTAL, J.M.<sup>ª</sup>; CHAPA BRUNET, T.; MARTÍNEZ NAVARRETE, M.<sup>ª</sup>I. y RUIZ-ZAPATERO, G. (1993): "Análisis bibliométrico de Trabajos de Prehistoria: Un chequeo a la Prehistoria española de las tres últimas décadas". *Trabajos de Prehistoria*, 50: 11-37.
- RODRÍGUEZ ALCALDE, A.L.; SÁNCHEZ NISTAL, J.M.<sup>ª</sup>; MARTÍNEZ NAVARRETE, M.<sup>ª</sup>I. y SAN MILLÁN BUJANDA, M.<sup>ª</sup>J. (1996): "Análisis bibliométrico de las revistas españolas de Prehistoria y Arqueología en los últimos diez años". *Trabajos de Prehistoria*, 53(1): 33-48.
- (1997): "El análisis bibliométrico como aportación a la historiografía. Las citas en Prehistoria y Arqueología". En G. Mora y M. Díaz-Andreu (eds.): *La cristalización del pasado: Génesis y Desarrollo del Marco Institucional de la Arqueología en España*. Universidad de Málaga. Málaga: 695-704.
- ROVIRA LLORÉNS, S. (1994): "Estudio bibliométrico del Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología". *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, 34: 57-65.
- RUBIO BLAYA, M. (1995): "Aproximación al estudio de las figuras zoomorfas representadas en el arte rupestre levantino". *Recerques del Museu d'Alcoi*, 4: 103-119.
- RUIZ ZAPATERO, G. (1993): "La organización de la Arqueología en España". En M.<sup>ª</sup>I. Martínez Navarrete (coord.): *Teoría y práctica de la Prehistoria: perspectivas desde los extremos de Europa*. Universidad de Cantabria. Santander: 45-73.
- RUIZ ZAPATERO, G. y ÁLVAREZ-SANCHÍS, J. (1989): "Arqueología y Publicación". *Revista de Arqueología*, 95: 5-11.
- SÁNCHEZ CARRILERO, J. (1962): "Avance al estudio de las pinturas rupestres de Solana de las Covachas, Pedanía de Río Moral (Nerpio, Albacete)". *Noticuario Arqueológico Hispano*, V: 1-12.
- SÁNCHEZ NISTAL, J.M.<sup>ª</sup> (1995): "La Geografía española a través de sus revistas. Una aproximación bibliométrica". *Estudios Geográficos*, LVI (220): 547-618.
- SEBASTIÁN, A. (1997): "Arte Levantino: cien años de estudios (1892-1992)". *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXII: 85-116.
- VAL DE, M.<sup>ª</sup>J. (1977): "Yacimientos líticos de superficie en el Barranco de la Valltorta (Castellón)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 4: 45-77.
- VICENT GARCÍA, J.M. (1994): "La digitalización del archivo de arte rupestre post-paleolítico del Departamento de Prehistoria del Centro de Estudios Históricos (CSIC), Madrid". *Boletín Informativo. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 7: 41-44.
- VICENT GARCÍA, J.M.; MONTERO RUIZ, I.; RODRÍGUEZ ALCALDE, A.L.; MARTÍNEZ NAVARRETE, M.<sup>ª</sup>I. y CHAPA BRUNET, T. (1996): "Aplicación de la imagen multiespectral al estudio y conservación del arte rupestre postpaleolítico". *Trabajos de Prehistoria*, 51(2): 19-36.
- VIÑAS VALLVERDÚ, R. (1975): "El conjunto rupestre de la Sierra de la Pietat (Tarragona)". *Speleon*, I: 115-151.
- (1982): *La Valltorta. Arte rupestre del Levante español*. Ediciones Castell. Barcelona.